

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

FACULTAD FILOSOFÍA

Yermer David MOSQUERA Arias

**RELACIÓN ESTADO- RELIGIÓN Y PRÁCTICA
RELIGIOSA DEL HOMBRE CONTEMPORÁNEO EN
LA SOCIEDAD SECULARIZADA**

Ejercitación para la Licenciatura en Filosofía y Letras

Mag. Héctor DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ

Copacabana, noviembre de 2017

Agradecimientos:

Primeramente a Dios y la comunidad salesiana, junto a ella a mis hermanos, sobre todo aquellos con los que he compartido este camino de manera más cercana. A mis profesores, de manera particular al Coadjutor salesiano Héctor Domínguez, por brindarme su acompañamiento y asesoría en el desarrollo de este trabajo, a quien debo profunda gratitud. Agradezco también a mi familia y de manera especial a mi Abuela, quien ha sido y será en mi vida un pilar y un marco de referencia.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I	10
ACERCAMIENTO A LA RELACIÓN: ESTADO Y RELIGIÓN.....	10
1.1 La religión en la sociedad.....	10
1.1.1 El fenómeno religioso	10
1.1.2 El poder de cohesión de la religión en el espacio público	19
1.2 Visión histórica: Inicios de la relación.....	21
1.3 Características de la relación Estado-Religión.....	25
CAPITULO II.....	30
FRAGMENTACIÓN EN LA RELACIÓN ENTRE RELIGIÓN Y ESTADO EN EL MUNDO OCCIDENTAL.....	30
2.1 Posibles causas que motivaron la separación Estado-Religión.....	30
2.2 Consecuencias derivadas de la separación Estado-Religión.....	37
2.3 Algunas expresiones de la sociedad secularizada.....	40
CAPITULO III.....	48
SECULARIZACIÓN Y PRÁCTICA RELIGIOSA DEL HOMBRE CONTEMPORÁNEO.....	48
3.1 Lo sagrado en el espacio público	49
3.1.1 Qué se entiende por sagrado	49
3.1.2 Pérdida de lo sagrado	52
3.2 Retorno del hombre contemporáneo a lo religioso.....	56
3.3 Posibles horizontes religiosos para el hombre contemporáneo.....	61
CONCLUSIÓN.....	68
BIBLIOGRAFÍA.....	72

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la secularización en el mundo contemporáneo es un problema vigente. Problema que se evidencia en la desarticulación del sentido de la vida y el vacío existencial que padece el hombre contemporáneo al salir Dios del mundo y del espacio público. El concepto "secularización" surgió en Alemania en el contexto de las guerras de religión de los s. XVI y XVII con el tratado de Westfalia, por la confiscación de los bienes eclesiásticos de las Iglesias protestantes por parte de los nuevos Estados laicos. Secularización es el proceso mediante el cual los Estados se emanciparon de la tutela religiosa y dejaron de proteger tradiciones, estructuras e instituciones eclesiales. La secularización apunta hacia un nuevo sentido de entender el mundo religioso, político, social y cultural en occidente; especialmente los valores cristianos.

La sociedad secularizada está caracterizada por la pérdida de los valores trascendentales que han definido la conducta y el modo de ser del ciudadano occidental. Tal pérdida ha sido consecuencia de la sustitución de Dios por la razón del hombre, el confinamiento de los valores tradicionales y religiosos de la cultura común, la participación privada de la fe, la tecnificación y la cientificidad del mundo. Estos hechos han permitido la radicalización de la secularización en el mundo moderno, hecho que ha influido profundamente en las instituciones sociales, políticas, culturales y religiosas. Además de ser un tiempo en el que las relaciones entre Estado y religión no son relaciones sostenibles.

Los valores tradicionales que se predicaron bajo el manto del cristianismo fueron quedando poco a poco fuera de la conciencia y de la vida del hombre. Éste sufrió una pérdida y a la vez una transformación de estos valores tradiciones, ya no quiso ser simplemente un espectador de su historia que había sido construida por instituciones, bajo creencias religiosas y políticas, dicho de otro modo, el hombre haciendo uso de la razón se fue convirtiendo en hacedor y consciente de su propia historia. De lo anterior, se colige que el proceso de secularización introdujo la subjetividad y la autonomía en el hombre moderno haciendo que él y sólo él sea el juez de su devenir histórico. Ahora bien, esta época del secularismo hizo posible el aumento del ateísmo y agnosticismo en occidente, convergiendo en la pura indiferencia religiosa.

Con el desmoronamiento de las imágenes religiosas y míticas del mundo, Dios fue sacado en forma procesual de la esfera pública y en su lugar se posesiona la razón como fundamento de la comprensión totalizante del mundo. En este sentido Max Weber entendió como racional aquel proceso de desencantamiento del mundo que condujo que en Europa de aquel desplome resultara una cultura profana. El principio imperante en el mundo moderno es la libertad en la subjetividad, esto indica que el hombre moderno se bastará a sí mismo en una actitud autárquica, es decir el mismo hombre va a construir y reconocer sus derechos, se convierte en legislador y la vez en su propio juez

En palabras de Hegel “la grandeza de nuestro tiempo consiste en que se reconoce la libertad, la propiedad del espíritu de estar en si cabe sí”. En esta cita se evidencia la importancia que asume el concepto de subjetividad en el hombre moderno, la cual comporta cuatro connotaciones: individualismo, derecho a la crítica, autonomía de la acción y filosofía idealista. No obstante, para la comprensión de tales hechos es menester recordar que la secularización es

consecuencia de la reforma protestante, la ilustración y la revolución francesa, que tienen como principio la subjetividad.

Acorde con lo anterior, teniendo en cuenta los cambios producidos en la modernidad devenido de la racionalización del mundo moderno, el presente trabajo de investigación tuvo como objetivo examinar de qué manera se vio afectada la práctica religiosa del hombre contemporáneo como consecuencia de la fragmentación de la relación Estado-religión, fruto de la secularización. Este objetivo general se desarrolló con base a tres objetivos específicos: 1) Mostrar los inicios de la relación Estado-Religión 2) Identificar las características que determinaron la separación entre Estado-Religión 3) Evaluar las posibles afectaciones que padece el hombre contemporáneo en su práctica religiosa como fruto de la secularización.

La tesis que se propuso en esta investigación fue: con la secularización el hombre moderno introdujo nuevas formas de realizar la práctica religiosa y de relacionarse con Dios. Ésta lo llevó a construir nuevos marcos de referencias el cual ya no se cimentó en Dios, sino en la razón. Tal hazaña lo condujo a un sinsentido de la vida que se tradujo en angustia o vacío existencial. Ante este vacío el hombre vive constantemente en busca de algo que le dé sentido a su vida; por lo que sólo es posible retornar el sentido a su vida volviendo a Dios. Sin embargo, éste retorno no debe darse trasladando estructura de pensamientos pre-modernos al comprender moderno, sino que, debe traducirse al tiempo actual.

En el desarrollo de esta investigación se propusieron tres capítulos, los cuales tuvieron por finalidad dar cuenta al objetivo general. En el capítulo primero: Acercamiento a la relación: Estado-religión, se abordó el papel de la religión dentro de la esfera pública, donde se pudo determinar desde que

momento se produjo la conexión entre el poder político y el poder religioso. En el segundo capítulo: Fragmentación de la relación entre Estado y religión en el mundo occidental, se reconstruyó la relación Estado-religión y las causas que motivaron tal desvinculación. En el tercer capítulo: secularización y práctica religiosa del hombre moderno, se reflexionó acerca de la secularización y la pérdida de lo sagrado en nuestro tiempo, y se propusieron varios horizontes religiosos para el hombre contemporáneo dentro de un Estado secular.

Para realizar esta investigación se empleó el método documental. Este consiste en acercarse a los textos que abordan el tema en cuestión. Metodológicamente se procedió con la reseña crítica, la cual consistió en leer los textos, sometiéndolos a la crítica reflexiva con el objeto de desentrañar los elementos que aportaron al desarrollo de la presente investigación. En este sentido se leyeron libros y documentos sobre historia, reflexiones filosóficas y sociológicas, de igual modo se leyeron entrevistas, como también se siguieron conferencias presenciales y virtuales.

CAPÍTULO I

ACERCAMIENTO A LA RELACIÓN: ESTADO Y RELIGIÓN

En este capítulo haremos una reconstrucción histórica a los inicios de la relación Estado-religión en occidente. Esta aproximación la realizaremos con el propósito de indagar sobre la religión y el papel que ésta desempeña en el desarrollo de la sociedad y del Estado.¹ Lo anterior con el fin de hacer una contextualización de los orígenes de dicha relación y de esta manera brindar una posible comprensión del fenómeno de secularización en la modernidad y la afectación que ha tenido la práctica religiosa del hombre contemporáneo. Esto lo ejecutaremos tratando de hacer una narrativa diacrónica del papel de la religión desde las sociedades primitivas y como ésta marcó el devenir político y cultural de las sociedades occidentales. Advierto al lector, que en algunas ocasiones utilizaré el término de Estado como un concepto diacrónico, ya que para el tiempo en el que nos referimos en este capítulo no se hablaba del Estado como gobierno en cuanto lo político.

1.1 LA RELIGIÓN EN LA SOCIEDAD

1.1.1 EL FENÓMENO RELIGIOSO

El escritor Lafayette Ronald Hubbard afirma que: «*la religión es el primer sentido de comunidad, tu sentido de comunidad ocurre mediante la experiencia mutua con otra gente*».² Etimológicamente esta palabra proveniente del latín *religio*, que significa ligar o amarrar, por lo que religión significaría

¹ Véase Emile Durkheim, *Formas elementales de la vida religiosa*, (Madrid: Ediciones Akal, 1982).

² Lafayette Ronald Hubbard, *La Influencia Religiosa en la Sociedad*, [citado el 04 de marzo de 2017]: disponible en <http://www.ministrovoluntario.mx/1-ron-hubbard.html>

algo así como “acción y efecto de ligar fuertemente a Dios”.³ No obstante, en este apartado nuestro interés no se dirige a la religión como tal, sino, comprender el efecto que produce el hecho religioso en los contextos sociales.

Es importante iniciar aclarando qué se entiende por fenómeno religioso y por manifestación religiosa. Por fenómeno religioso se entiende la relación primera que crea el hombre con un ser superior o aquello que surge de ese mundo enigmático que él no alcanza a aprehender y por lo tanto comprender, en este sentido la fuente del fenómeno religioso se halla y se fundamenta en el enigma de la vida.⁴ Por su parte las manifestaciones religiosas apuntan a las expresiones que surgen a partir de la comprensión y asimilación concreta que hace el hombre del hecho religioso, por ejemplo un funeral, una boda, un bautismo. También podemos encontrar instituciones o estructuras que legitiman tales expresiones religiosas como: Iglesias, templos, mezquitas, sinagogas que refuerzan la idea de la religión como un fenómeno que orienta al hombre hacia Dios, y a la vez permite crear un sentido de pertenencia y cohesión social, haciendo posible en sí un marco de horizonte referencial. Sin embargo, esta separación solo se puede dar analíticamente, porque en la práctica religiosa ambos elementos se funden en un mismo sentido.

La religión es algo más que las practicas realizadas por los fieles, es una parte irrenunciable del ser humano, puesto que, el ser humano es un ser capaz de establecer relaciones a través de signos, símbolos y ritos, como también de crear vínculos o mediaciones con algo superior, características esenciales que posee toda religión, ejercicio que a diario está haciendo. El fenómeno religioso

³ Diccionario etimológico en línea, *etimología de religión*, [citado el 24 de marzo de 2017]: disponible en

<http://etimologias.dechile.net/?religio.n>

⁴ Cfr. Wilhelm Dilthey, *Teoría de la concepción del mundo* (México: Fondo de la Cultura Económica, 1954), 114.

es un hecho que ha determinado el comportamiento y actuar del hombre en la sociedad; en algunos ambientes el hecho religioso modela la forma como ha de decidir la orientación de su vida.⁵ Apareciendo lo religioso como un modo de ser del hombre. El fenómeno religioso como realidad comporta cuatro elementos esenciales, a) NUMINOSO: Fuerza que esta fuera de mí y de la que dependo. b) TREMENDUM: Su presencia desde sentimientos sosegados hasta terror espanto. c) MYSTERIUM: Que no puede concebirse. d) FASCINANS: Lo admirable que conduce a lo santo.⁶ Aunque el fenómeno religioso tenga como fundamento un poder superior, manifestado en una deidad, éste no se limita a ese sentido, sino que, se presenta como un orden en la sociedad, lo que importa es lo sagrado.⁷

Existe una relación dialéctica entre el hombre y la sociedad, el hombre es el único ser que tiene la capacidad de crear con conciencia sociedad, pero a su vez la sociedad crea al hombre en virtud de la cual, sólo es posible el hombre, ser hombre con conciencia en una sociedad que lo acoge en su sistema y lo humaniza, no obstante ésta lo desborda, es decir, el hombre al crear la sociedad no es capaz de comprenderla y saberla como un todo; toda vez que, la sociedad es esa estructura que está antes que él. El hombre no puede existir fuera de la sociedad y esta no puede ser posible sin él.⁸

⁵ Cfr. Durkheim, *Formas elementales de la vida religiosa*, Libro segundo, capítulo III.

⁶ Cfr. El blog de lormaster, filosofía de la religión [citado el 21 de marzo del 2017]: disponible en

http://tustareasdesociales.over-blog.es/pages/FILOSOFIA_DE_LA_RELIGION-1342554.html

⁷ Cfr. Copyright© Daniel Montesinos de la Rosa, *sociología clásica*, Emile Durkheim, 2006 [citado el 22 de marzo del 2017]: disponible en

<http://www.angelfire.com/planet/danielmr/Emile%20Durkheim/Teor%EDa%20General%20de%20la%20Religi%F3n%20-%20Concepto%20de%20Religi%F3n.htm>

⁸ Cfr. Peter L Berger, *El Dósel Sagrado: para una teoría sociológica de la religión*, trad. M. Montserrat y V. Bastos (Barcelona: Editorial Kairós, 2006), 33.

Una vez instituida la sociedad, el hombre se vale de la religión para su cohesión interna, en este orden, Émile Durkheim afirma que la religión es un fenómeno que desborda culturas, es decir, está presente en todas las sociedades de la tierra. De igual modo Durkheim considera que la religión es un hecho social. Algo que deriva de las necesidades sociales de clasificación, que pone como horizonte la división del mundo en fenómenos sacros y profanos;⁹ puesto que, el hombre no se limita a aceptar la vida y lo que esta le ofrece, sino que es capaz de buscar algo más allá de lo inmediatamente dado, hacer de las cosas profanas, medios para alcanzar lo sacro y así darle algo de sentido a su vida, esto es, entender lo que escapaba a su intelecto.

Contrario a lo anterior, existen otras visiones que consideran la religión como algo que se da sin una referencia trascendental; asimismo hay quienes la consideran como un obstáculo para el progreso social, científico y tecnificado. Durkheim, aduce que la religión no se reduce únicamente a creer en un dios trascendente o expresiones sobrenaturales; resalta que puede haber experiencia religiosa sin Dios, aunque, afirma seguidamente que la esencia de la religión está en lo sacro. Visión que se opone a la expuestas por Lewin H. Morgan y Edward B. Taylor. Estos autores, quienes pertenecen al movimiento evolucionista, conciben la religión como un obstáculo para el progreso social, científico y tecnificado. Morgan, al referirse al fenómeno religioso, afirma que «la religión es un elemento irracional de la sociedad, ya que, ésta tiene su esencia en supersticiones y no en conocimientos verdaderos brindados por la

⁹ Cfr. Emile, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Libro primero, Cap. I, Sección 3

ciencia». En esta misma línea está la consideración de Edward Taylor, quien cree que la religión es solamente «la creencia irracional en seres espirituales».¹⁰

Durkheim, quien ha afirmado que puede haber experiencia religiosa sin una referencia a un dios, discrepa con la postura de Edward Taylor, para ello, indica como ejemplo el budismo,¹¹ toda vez que, lo religioso, además de buscar marcos de referencia trascendentales, es para el hombre una forma de comprender su entorno, que a veces se presenta cruel y hostil; o una forma para ser mejor, según unos principios morales.¹² En cuanto a Morgan, éste sostiene que ninguna religión es irracional, puesto que, según su parecer no puede ser posible que una institución social como la religión, descansa en el error, siendo la religión un hecho social que desborda a todos los hombres, por lo que no se puede considerar algo irracional.

¹⁰ Cfr. Enrique Luengo, *La religión y los jóvenes de México: ¿el desgaste de una relación?* (México: Universidad Iberoamericana, cuaderno de cultura y religión; 3, 1993), 50.

¹¹ Cfr. Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, 27.

El Budismo es un camino de enseñanzas prácticas dictadas por Siddhartha Gautama (Buda). Las prácticas Budistas, tales como la meditación, son un medio para que el hombre que las acoja se transforme, desarrollando las cualidades de conciencia, bondad y sabiduría. La experiencia desarrollada dentro de la Tradición Budista durante miles de años creó un recurso incomparable para aquellos que desean seguir un sendero de desarrollo espiritual. El sendero Budista nos lleva a lo que se conoce como Iluminación o Budiedad. El budismo es una religión que se considera "no-teísta" y niega explícitamente el concepto de un dios creador. Al mismo tiempo no es un sistema de pensamiento "materialista" como la ciencia, dado que considera que el mundo temporal-espacial que experimentamos a través de los sentidos no es suficiente para explicar la condición humana.

¹² En el periodo de pensamiento helénico-romano, surgen una serie de escuela (cínicos, cirenaicos, estoicos, epicúreos, etc.), que a su vez se convierten en doctrinas y propuestas para alcanzar un ideal de hombre moralmente bueno. Cada una construye su ideal del hombre sabio «*sophos*», sin embargo, casi todas confluyen en afirmar que, el sabio es aquel hombre independiente, suficiente, que vive como es menester, en total serenidad y equilibrio, y encarna el modo de vida del filósofo. Séneca, que hace parte de la escuela estoica, propone que el sabio debe ser dueño de si, dominar las circunstancias, estar siempre por encima de ellas, acomodarse a todas las situaciones, a la riqueza y a la indigencia, a la posteridad y las dificultades. Debe tener y velar por el cuidado de si «*epimelia*», a través de la meditación, la contemplación, llevar una vida de ensimismamiento, aunque esto no implica ser egoísta. Su actuar debe estar en sincronía con la voluntad del «*Logos divino*». Pero esto, no es algo con lo que se nace, esto se construye con sacrificio y renuncia.

La religión en cuanto hecho social es algo que acaece en todas las culturas, a tal punto que ha sido elemento fundante o esencial para el desarrollo de la cultura. En la actualidad encontramos sociedades teocráticas, «lugares donde las tradiciones religiosas a menudo condensando en un libro de carácter sagrado tienen más valides y más respeto que las mismas leyes civiles positivas».¹³ La religión en el desarrollo de la sociedad, más que ofrecer un consenso de acuerdo a las creencias de determinados individuos, es un medio para construir un proyecto de vida común para todas las personas, que define un marco de referencia común,¹⁴ bien sea sustentado en seres superiores o en un modelo de hombre que ha trascendido a otro estado. En relación con lo anterior, Habermas afirma que la religión en la sociedad y en la esfera pública, cumple una función integradora y dadora de sentido, «la religión, con sus prácticas religiosas y las perspectivas que ofrece, concluye, son una fuente de importantes valores que nutren la ética de la ciudadanía multicultural y fomentan la solidaridad y el respeto entre todos».¹⁵ No obstante, también es posible encontrar miradas donde la religión en la sociedad es vista con cierto aire de desconfianza. Una de estas miradas nace de los llamados filósofos de la sospecha (Marx, Freud, Nietzsche). Al respecto Karl Marx sostiene:

«Este Estado, esta sociedad produce la religión. Una conciencia del mundo invertida porque ellos mismos son un mundo invertido. La religión es la teoría

¹³ Cfr. Jürgen Habermas, *Entre naturalismo y religión* (Barcelona: Paidós, 2006), 121.

¹⁴ Cfr. Carlos Ruiz Schneider, *Modernidad E Identidad En Charles Taylor*, *Scielo Rev. filos. vol.69 Santiago 2013*, [citado el 20 de abril de 2017]: disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071843602013000100017&script=sci_arttext&lng=pt

Cfr. Charles Taylor, *Fuentes del Yo La construcción de la identidad moderna* Trad. Ana Lizón (Barcelona: editorial Paidós, 2006).

¹⁵ Cfr. Jürgen Habermas, Charles Taylor, Judith Butler, Cornel West, *El poder de la religión en la esfera pública* (Madrid: Editorial Trotta, 2011), 14. De Habermas, véase, Israel o Atenas: Ensayos sobre religión (Madrid: Trotta, 2011). Jürgen Habermas, *Entre naturalismo y religión* (Barcelona: Paidós, 2006).

general de este mundo, su suma enciclopédica, su lógica bajo forma popular, poin-d't honneur espiritualista, su entusiasmo, su sanción moral, su solemne complemento, el argumento general para su consuelo y justificación... la miseria religiosa es, al mismo tiempo, la expresión de la miseria real y la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura atormentada, el alma de un mundo desalmado, y también es el espíritu de situaciones carentes de espíritu. La religión es el opio del pueblo».¹⁶

La intuición que Marx expresa en esta cita es señalar la función opresora de la religión, porque ofrece una sola visión de mundo,¹⁷ por tanto en el individuo se ve limitado en la comprensión del Estado y la sociedad. Toda vez que, el discurso religioso se dirige a justificar una sola visión de la realidad, por lo que esta resulta ser miserable, esto es, pobre. Sin embargo, la religión vista como un mecanismo de cohesión en integración social no puede ser considerada como la causante de la miseria del hombre, puesto que al ofrecer una sola visión de mundo está invitando a una unidad social, que en últimas puede traducirse en hechos de solidaridad entre los individuos.

Por su parte la crítica de Nietzsche a la religión, apunta más a la ilusoria esperanza de un porvenir radiante que esta promete al hombre. Motivo por el cual él percibe el fenómeno religioso como algo que atenta contra la vida,¹⁸ porque, no invita a vivir el ahora en plenitud, sino que, colocando sus esperanzas en glorias venideras o en profecías escatológicas descuida el presente y el ahora, algo que en últimas es perjudicial para el hombre, puesto que, ha creado en él una especie de *Tedium Vitae*, que deviene en el *nihilismo*,

¹⁶ Cfr. Karl Marx, *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel* (Buenos aires: Ediciones del Signo, 2004), 50.

¹⁷ Dilthey. *Teoría de la concepción del mundo*. Cuando Dilthey habla de la concepción de mundo hace referencia a la imagen o figura general de la existencia, realidad o "mundo" que una persona, sociedad o cultura se forman en una época determinada; y suele estar compuesta por determinadas percepciones, concepciones y valoraciones sobre dicho entorno.

¹⁸ Cfr. José Díaz Murugarren, *La religión y los maestros de la sospecha*, (Salamanca: Editorial San Esteban. 1989), 115-116.

la nada, se convierte en palabras de Hegel, en un espíritu extrañado, respecto a lo que ha marcado su devenir.

Freud de igual manera que Nietzsche, concibe la religión como algo ilusorio, sin embargo, éste orienta su justificación de manera distinta, sostiene que la religión proviene de la ilusión creada por las experiencias psíquicas del individuo en su niñez. Es una proyección de la experiencia paterna.¹⁹ Por lo que la experiencia religiosa es esencialmente afectiva e imaginativa,²⁰ no algo racional basado en la realidad. De ahí que, sí se quiere ser libre hay que matar al padre “simbólicamente” como en la tragedia de Edipo.²¹ Esto posibilita que el hombre se emancipe de Dios, porque, al matar al padre éste queda libre y a partir de esa libertad es posible construir nuevos referentes que orienten su vida en el mundo.

Las distintas concepciones de religión que hemos reseñado en los párrafos anteriores, han influido profundamente en la formación de la conciencia religiosa del hombre contemporáneo a tal punto que lo ha llevado a crear una sociedad secularizada en la que Dios sale del espacio de lo público. En la actualidad la religión es entendida como un progresivo vaciamiento de las

¹⁹ «La Génesis psíquica de las ideas religiosas, podremos ya formularla como sigue: son ilusiones, realizaciones de los deseos más antiguos, intensos y apremiantes de la humanidad. El secreto de su fuerza está en la fuerza de estos deseos, sabemos ya que la penosa sensación de impotencia experimentada en la niñez fue lo que despertó la necesidad de protección, la necesidad de una protección amorosa, satisfecha en tal época por el padre, y que el descubrimiento de la persistencia de tan indefensión a través de toda la vida llevó luego al hombre a forjar la existencia de un padre inmortal mucho más poderoso. El gobierno bondadoso de la divina providencia mitiga el miedo de los peligros de la vida»

Cfr. Sigmund Freud, *El Porvenir de una Ilusión*, capítulo VI, (Madrid: editorial, Amorrortu, 2016).

²⁰ Cfr. Díaz, *La religión y los maestros de la sospecha*, 158.

²¹ La tragedia griega Edipo, narra la historia de un hombre que ha sido condenado por el destino a competir con su padre y matarlo, para luego casarse con su madre. Claro está que en la tragedia el personaje principal no tiene conocimiento de todos estos hechos, no sabe que está matando a su padre y se está casando con su madre. Cfr. Sófocles, *Edipo Rey*, Trad. Assela Alamillo (Madrid: Editorial Gredos, 2000).

esferas sociales autónomas, no obstante, en algunos contextos²² esto es incompatible porque, todavía hay personas que creen aun en Dios y practican su religión con fervor²³. La religión dentro de la esfera público-social está pasando de ser la única generadora de ofertas de sentido para el hombre a ser una «opción entre muchas otras».²⁴ Como respuesta a la secularización que está desprendiendo la religión de la esfera público-social, algunos pensadores como Habermas, Claude Lefort, Judith Butler, Cornel West, reclaman el papel importante que tiene la religión en la esfera pública.²⁵

Al respecto Lefort afirma que «una sociedad que olvida sus fundamentos religiosos se fatiga en vano bajo la ilusión de la pura inmanencia».²⁶ Por su parte, Taylor, reconociendo la importancia de la religión en la sociedad, sostiene que, ésta no debe ser considerada como un caso especial, sino como una opción entre muchas.²⁷ Cuando en la premodernidad se consideró a la religión como un caso especial de ordenamiento de la esfera pública, se convirtió en una de las causantes que impulso las guerras entre los pueblos, porque la religión siendo un hecho social universal pero a la vez particular, apuntó a la unidad dentro de la pluralidad.

En síntesis, la religión tanto como el fenómeno religioso fue y sigue siendo un componente imprescindible para la cohesión del hombre en la

²² Sociedades norteamericanas, sociedades seculares y a la vez muy religiosas.

²³ Cfr. Charles Taylor, *La era secular Tomo I*, (Barcelona: Gedisa 2014), 21.

²⁴ Secularización es el proceso mediante el cual los Estados se emancipan de la tutela religiosa y dejan de proteger tradiciones, estructuras e instituciones eclesiales. De igual modo el concepto secularización apunta hacia un nuevo sentido y es el de entenderla, como el proceso de aislamiento de lo religioso del mundo social, político y cultural de occidente. Especialmente la desaparición progresiva de los valores del cristianismo

²⁵ Cfr. Habermas, *El poder de la religión en la esfera pública*.

²⁶ Cfr. Lefort Claude, *¿permanencia de lo teológico-político?», en la incertidumbre democrática. Ensayos sobre lo político* (Barcelona: ediciones Anthropos, 2004), 2-106; cita, p72

²⁷ Cfr. Habermas, *El poder de la religión en la esfera pública*, 16.

sociedad; porque permitió que el hombre trascendiera su cotidianidad y encontrara sentido a su existencia. De ahí que, la religión tanto en la premodernidad como en la modernidad fuera considerada como un hecho objetivo, puesto que es compartida por una comunidad; y no algo subjetivo que dependa del arbitrio o vaivén de los sujetos particulares.

1.1.2 EL PODER DE COHESIÓN DE LA RELIGIÓN EN EL ESPACIO PÚBLICO

En las líneas anteriores tratamos el fenómeno religioso, como un hecho social que ha estado presente en el devenir histórico del hombre. Fenómeno que ha guiado su obrar en la toma de decisiones; esto ha permitido integrar sociedades en torno a un Dios o un ideal de superación para el hombre, en suma la religión ha sido un medio por el cual el hombre ha encontrado sentido a su vida. En este apartado seguiremos con nuestra reflexión sobre el fenómeno religioso, esta vez lo haremos acercándonos al poder de cohesión que posee la religión dentro de la esfera pública.

En la premodernidad la religión como hecho social garantizaba un orden estable y coherente respecto al modo de regular el comportamiento humano, toda vez que, la religión constituía el marco común de referencia del obrar humano, el hombre estaba permeado y determinado por la religión, en este sentido la religión formaba para el hombre un identidad porosa.²⁸ En el mundo contemporáneo la religión pasó a ser una opción entre muchas. Idea que es sostenida por Taylor al reconocer que la importancia de la religión en la sociedad no debe verse como un caso especial,²⁹ debido a la pluralidad de

²⁸ Véase: Taylor, *La era secular Tomo I*, Parte I. La labor de la Reforma, Numerales 3 y 4. Aunque este concepto va estar presente en toda la obra, tanto en el primero como segundo volumen.

²⁹ Cfr. Habermas, *El poder de la religión en la esfera pública*, Intervención de Charles Taylor.

sentidos que ofrecen otros sistemas tales como el derecho, la moral, la economía, la política, visiones propia de una sociedad secularizada.³⁰ En cambio, Habermas, que aduce que la religión debe tener un papel importante en la sociedad, comprende la religión como un poder de la tradición,³¹ en cuanto que, continúa de manera ininterrumpida e inquebrantable costumbres que tienen influencia en la formación de la sociedad, y de alguna manera, aunque surjan cambios en la sociedad, la religión permitirá conservar algunas características ontológicas de la misma. En otras palabras, las representaciones producidas por la religión no son una invención, tienen eficacia práctica, son reales en sus consecuencias. En este sentido profundo la religión es constructora de la realidad. Las creencias religiosas no sólo ofrecen explicaciones sobre el mundo, infunden poder a los creyentes y les transmite ideales. Esta característica dota al hecho religioso de su poder de convocatoria, que puede presenciarse en los fenómenos de efervescencias que origina, a través de la representación simbólica.

Existe también un poder divino que parece ser un poder abstracto en cuanto que no se ejerce sobre los sentidos, sin embargo, se materializa en la religión a través del *poder constitutivo* que posee, y se manifiestan en las prescripciones de los dirigentes religiosos.³² Este poder se expresa en las estructuras que manejan las religiones, ejemplo, en la religión hindú, es expresada en el sistema de castas, en la que los brahmanes por estar en la escala más alta ejercen el poder sagrado; en el cristianismo se ve expresado en la jerarquía eclesiástica, (los obispos), quienes dirigen el pueblo de Dios, en lo que

³⁰ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I y II*.

³¹ Cfr. Habermas, *Entre naturalismo y religión*, 122.

³² Cfr. José María Castillo, *Espiritualidad para insatisfechos*, (Madrid: Editorial Trotta, 2007), 69.

tiene que ver con lo espiritual y lo moral. Este poder que es constitutivo muchas veces suele tener también la potestad de la organización de la sociedad en torno a unas funciones.³³ El poder religioso tiene otra característica, *es un poder que se ejerce sobre aquellos que lo aceptan libremente*, y, por tanto, libremente se someten a él, no hay que olvidar que el acto de fe por definición es un acto libre, que supone una aceptación igualmente libre.³⁴ La cualidad esencial del poder religioso, es que tiene su fundamento en Dios.

1.2 VISIÓN HISTÓRICA: INICIOS DE LA RELACIÓN

En el apartado anterior reflexionamos cómo la religión se convierte un hecho social, que tiene representaciones específicas en las múltiples manifestaciones culturales que hay en todas las sociedades del mundo. También se señaló que la religión tiene un poder de corregir la conducta y el comportamiento moral de los hombres para integrarlo socialmente. Paralelamente, se admite que existe una relación “inseparable” entre la religión, expresada en sus instituciones y la organización estatal.

Relación que está determinada por una dialéctica de interdependencia, porque, la religión con su discurso ayuda a la cohesión social dentro del Estado y a su vez el Estado le permite ejercer dicho discurso dentro de sus fronteras; pues las dos instituciones dirigen sus pretensiones a los hombres. Aunque, cada una tiene su propio fin, ejemplo, Maquiavelo en su obra el príncipe definió los fines del Estado y los fines de las instituciones religiosas, la Iglesia. Mientras

³³ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I*, 85. El poder religioso determinaba qué papel le correspondía cumplir cada individuo en la sociedad.

³⁴ Cfr. Castillo, *Espiritualidad para insatisfechos*, 70.

que el fin del Estado es el bien común de los ciudadanos, (Aristóteles 384 a. C - 322 a. C), la religión orienta su discurso a la salvación de las almas.³⁵

Aunque existe diferencias ideológicas entre el Estado y religión, es posible afirmar que dicha diferencia no ha sido obstáculo para que éstas dos instituciones hayan estado presente formando un todo, de forma explícita e implícita, en la historia social y política de la humanidad. En las comunidades primitiva esta “brecha” que existe hoy entre Estado y Religión era algo inconcebible, a menudo, el jefe de la tribu era el sacerdote (chaman), que hacía de mediador entre dios y los hombres, encargado de ofrecer los sacrificios a los dioses. O de modo similar, aunque el jefe de la tribu no fuese el sacerdote, el cacique siempre consultaba con el sacerdote antes de tomar cualquier decisión que concerniera con la tribu, ya que, los sacerdotes eran considerados hombres sabios que se comunicaban con los dioses para conocer sus designios respecto a la comunidad. Esto era necesario para el líder «ya que solo estableciendo una conexión convincente entre la ley y el poder político y las creencias y prácticas religiosas los gobernantes podían estar seguro de que el pueblo seguiría sus órdenes (...) puesto que, estas se fundamentadas en las nociones de salvación y condenación»,³⁶ que se traducían en buenas cosechas como también el poder llevar a cabo excelentes campañas de conquistas o de guerras.

Las sociedades primitivas eran sociedades teocráticas, donde el poder religioso y el poder político confluían, fundamentado en la creencia de entidades mágicas, dioses que les decía como debería ser su comportamiento,

³⁵ Fermín Rodríguez, *El principio de separación entre Iglesia y Estado*, LAICISMO.ORG · 20 FEBRERO, 2012, [citado el 15 de abril de 2017]: disponible en <https://laicismo.org/2012/el-principio-de-separacion-entre-Iglesia-y-estado/22201>

³⁶ Cfr. Habermas, *El poder de la religión en la esfera pública*, 25.

los dioses marcaban su devenir social,³⁷ la religión estaba en todas partes.³⁸ En este orden de ideas «las prácticas rituales arcaicas se convirtieron en rituales del Estado, y la sociedad como un todo se representaba así mismo en la figura del soberano, se fusionaban política y religión».³⁹ En lo que se conoce como hemisferio occidental, la relación entre política y religión, aparece en una forma específica, relación representada en la religión cristiana, en su modelo institucional Iglesia. Desde los primeros siglos a partir de la era cristiana dicha relación marcó todo el devenir, histórico, social, cultural del mundo occidental. El primer acercamiento histórico efectivo entre estos dos poderes, en el que cada uno reconoce sus fines y “autonomía” el uno del otro. Es la unión que se da entre trono y altar, el trono representado en el imperio de Roma y su emperador y el altar la institución eclesial y su cabeza visible el Papa. En efecto, una vez la religión cristiana se convierte en religión oficial del Imperio Romano (con Constantino),⁴⁰ esta alianza queda sellada. Las costumbres religiosas cristianas se ven emparentadas con las practicas burocráticas de la República de Roma. La religión cristiana se presenta como una forma de liberación de los hombres, ante la opresión que sufren del Imperio romano. La idea del cristianismo de que todos los hombres son iguales delante de Dios, crea una nueva forma de relación entre los hombres, relación que configura una nueva idea de ciudadano, ciudadano que parte de una ciudad terrena con el cumplimiento de sus deberes

³⁷ Tómese de ejemplo el pueblo de Israel, “el pueblo escogido por Dios”. En los relatos bíblicos se narra como Dios acompaña a este pueblo, es más señala que este pueblo es fruto de una promesa hecha por Dios a un hombre (Abraham) a quien le promete hacer de él un pueblo numeroso, su descendencia será más grande que las arenas del mar. Esta descendencia es el pueblo de Israel, a este pueblo Dios le dice lo que debe hacer, como comportarse, como debe orar, les da unas leyes, en pocas palabras organiza la vida social de este pueblo, todo esto a través de sus portavoces los patriarcas y profetas. (*Génesis, Éxodo, Números, Levítico*)

³⁸ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I*, 21.

³⁹ Cfr. Habermas, *El poder de la religión en la esfera pública*, 25.

⁴⁰ Cfr. Paul Mikat, *IGLESIA Y ESTADO SaMun*, [citado el 30 de marzo de 2017] : disponible en http://www.mercaba.org/Mundi/3/Iglesia_y_estado.htm

para llegar a la ciudad divina,⁴¹ con esta idea se está introduciendo la relación de interdependencia entre el poder religioso-cristiano y el poder político.

«En occidente, fue decisiva la doctrina de «las dos espadas», expuesta por el papa Gelasio I (492-498) contra Bizancio, la cual iba a ser fundamental para toda la edad media. Con esta doctrina coincidían la idea de Ambrosio (374-397) acerca del emperador, según la cual éste está en la Iglesia, pero no sobre la Iglesia (Sermo contra Auxentium 36), y la teoría agustiniana del Estado. La obra de Agustín *De civitate Dei*, estableciendo teológicamente la autonomía y superioridad de la Iglesia (*civitas caelestis*) frente al Estado (*civitas terrena*) en razón del fin superior, fue decisiva para la visión organizadora de la edad media y para la creación del sistema jerárquico del papalismo medieval (hierocracia), con su aplicación a las relaciones entre I. y E. y sus respectivos campos de *spiritualia* y *temporalia*. En la discusión teórica sobre las relaciones entre ambos poderes, a los que se vio simbolizados en las dos espadas de Lc 22, 38 (doctrina de las dos espadas), se fueron perfilando distintas tendencias. Mientras la teoría imperial partía de que cada espada había sido entregada por Dios de un modo directo al papa y al emperador respectivamente, de que ambos poderes son fundamentalmente del mismo orden y autónomos en sus esferas (Huguccio, Otón de Freising, Gerhoh vom Reichersberg, *Sachsenspiegel*, etc.); la doctrina de la curia papal defendía el punto de vista de que Dios había confiado ambas espadas a la Iglesia: la espiritual se la reservó el papa para sí (*gladius spiritualis*), la temporal (*gladius materialis*) se la dio al príncipe, que debe manejarla al servicio y según la indicación de la Iglesia. Para ello apelaba esta doctrina a la donación constantiniana, a la coronación del emperador romano por el papa en Roma y, desde el s. xi-xii, también al traspaso del poder imperial de los emperadores griegos primero a los francos y después a los germanos por obra del papa (*translatio imperi*)».⁴²

A partir de estas doctrinas la religión cristiana, se convierte en la religión que tiene tanto poderes civiles sobre los ciudadanos como poderes divinos. Esta relación de un Estado sometido al poder de la religión en su institución Iglesia marca la historia política de occidente. La religión cristiana consigue cada vez más privilegios, en cuanto esta relación se conjuga y echa raíces, aparecen los concordatos como manifestación de dicha relación, vigentes hasta hace poco en algunos países, especialmente de la América central y América sur. Solo a partir

⁴¹ Cfr. San Agustín, *La Ciudad de Dios*, (México: Editorial Porrúa, 2008).

⁴² Cfr. Paul Mikat, *IGLESIA Y ESTADO SaMun*, [citado el 30 de marzo de 2017] : disponible en http://www.mercaba.org/Mundi/3/Iglesia_y_estado.htm

de la modernidad esta unión comienza a tambalearse, los Estados reclaman completa libertad y autonomía.

1.3 CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN ESTADO-RELIGIÓN

En el apartado anterior indicamos cómo la religión estuvo presente en la esfera pública-política de forma explícita. Asimismo mostramos, la manera en que la religión marcó el devenir de la sociedad, en especial occidental. Esto nos llevó a mostrar la relación que existió entre Estado y religión. Relación que a nuestro juicio ha estado siempre presente. La religión cristiana, a través de la Iglesia se vincula con el poder político formando una alianza institucional con el Estado. En este apartado analizaremos las características que configuraron la alianza entre Estado-Religión.

Comencemos por afirmar que las características que configuraron la relación Estado-Religión, podríamos enumerarlas en el siguiente orden: 1) presencia de Dios en todas las prácticas sociales en todos sus niveles. La presencia de Dios en las prácticas sociales se ejercía desde el funcionamiento del gobierno local, esto es, desde una parroquia. La parroquia era considerada fundamentalmente una comunidad de oración,⁴³ en la que se conjugaba el poder político-social y el poder religioso divino. En las sociedades profanas se pasó, de unas prácticas festivas, como juegos y ferias, por unas prácticas de corte religioso piadoso la cual consistía en celebraciones como, Pascua, Corpus Christi. Prácticas que tenían por objeto un encuentro del hombre con Dios.

⁴³. Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I*, 20.

2) Imposibilidad de participar de alguna actividad pública sin encontrarse con Dios.⁴⁴ Tal imposibilidad se manifestaba en que para ocupar un puesto a nivel político o en cualquier otro estamento de la sociedad, requisito esencial era ser cristiano, para poder conservar así la armonía entre la doctrina de las dos espadas, que representa el poder terrenal y el poder divino; los cuales debían estar a disposición de la Iglesia.

3) El poder legislativo y judicial descansaba totalmente sobre la religión,⁴⁵ la religión y la institución representativa Iglesia, como mediadores de la divinidad eran los encargados de llevar al pueblo de Dios por el camino del bien. Para hacer esto posible, los ministros de Dios eran los responsables de legislar las normas que el resto de la sociedad debía cumplir y respetar teniendo como referencia la Palabra de Dios, condensada en los textos sagrados y la doctrina de los primeros Padres de la Iglesia. El derecho canónico como adaptación del sistema legal romano, era la constitución que había que seguir y cumplir, en cuanto éste era el encargado de reglamentar el comportamiento de los ministros como de los feligreses. En el campo científico la Iglesia tenía la autoridad de considerar como verdadero o falso, cualquier descubrimiento científico que reclamaba ser tenido como cierto. Recordemos el caso por el cual se condena a Galileo Galilei, quien fue llamado a retractarse sobre la teoría de Copérnico que afirmaba que la tierra no era el centro del universo y que además esta se trasladaba alrededor del sol.⁴⁶

⁴⁴. *Ibid.* 21.

⁴⁵. Cfr. Habermas, *El poder de la religión en la esfera pública*, 25.

⁴⁶ De forma sintética podemos decir que el caso por el cual se condena a Galileo Galilei, es por su llamada teoría de traslación que sostenía la creencia, considerada herética, de que la Tierra gira alrededor del Sol. Tesis que refutaba lo que tradicionalmente la Iglesia predicaba apoyada en los textos bíblicos que consideraban la tierra como centro del universo y que todo giraba en torno a ella, porque así lo había dispuesto Dios.

4) El Estado se entendía únicamente en relación con la religión, en este caso la cristiana. El Estado en el ejercicio del poder político y jurídico no protegía la diversidad religiosa,⁴⁷ toda vez que, el Estado estaba circunscrito en un monismo religioso que le prohibía ver y aceptar la pluralidad religiosa. Los principios que propone Charles Taylor,⁴⁸ para un Estado secular, eran imposible en aquella sociedad, pues el poder religioso basado en la creencia en Dios y el poder Estatal eran uno. El Estado no permitía la apertura de los individuos hacia otros credos, porque esto implicaba la pluralidad religiosas que en la práctica se reflejaba en pugnas, conflictos e intolerancia, esto impedía en cierto modo la diversidad de credo en un territorio delimitado llamado Estado.⁴⁹

5) La moralidad que seguían los ciudadanos de aquellas sociedades, era una moral netamente religiosa. La religión determinaba la conducta que todos tenían que seguir, según los criterios de virtud, que la institución Iglesia decretaba. Sin embargo, todo esto era algo, que el pueblo de alguna manera los asumía y se sometía, «en las sociedades premodernas, el pueblo se “identificaba” con el régimen, con monarcas sagrados o con ordenes jerárquicos. Eran en muchos casos súbditos de buen grado».⁵⁰

En conclusión, la religión y su representación institucional en occidente Iglesia, conservaron el monopolio en todos los ámbitos de la sociedad. Todo el marco común se construyó a partir de la religión. El hemisferio occidental se

⁴⁷ Habermas, “*El poder de la religión en la esfera pública*,” 41.

⁴⁸ 1. Nadie debe ser coaccionado en materia de religión o de creencias básicas, incluida por supuesto la libertad de no creer. 2. Debe existir igualdad entre las personas con diferentes credos o creencias básicas: ninguna perspectiva religiosa y ninguna *Weltanschauung* (religiosa o arreligiosa) puede tener un estatus privilegiado, y aún menos ser doctrina oficial del estado. 3. Se debe escuchar a todas las corrientes espirituales y todas deben poder participar en el proceso siempre en marcha por el que la sociedad determina que metas se propone y como alcanzarlas. Cfr. Habermas, *El poder de la religión en la esfera pública*, 40.

⁴⁹ *Ibid.*, 54.

⁵⁰ *Ibid.*, 47.

alienó a la voluntad de la religión, todo giraba en torno a la Iglesia, la educación era cuestión únicamente de la Iglesia, el acceso al conocimiento solo lo tenía la Iglesia en cuanto poseía las mayores bibliotecas o sitios de estudio y reflexión. En esta sociedad la visión antropológica del hombre, en cuanto ser trascendente, con tendencia a tener una realización en plenitud de su vida,⁵¹ estaba ligada al presupuesto religioso, todo se comprendía desde una mirada teocrática. En este tiempo era casi imposible hablar de secularización en el sentido actual; además de que el Estado estaba completamente supeditado al poder eclesial bajo la cortina de una supuesta relación de interdependencia.

⁵¹ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I*, 50.

CAPITULO II

FRAGMENTACIÓN EN LA RELACIÓN ENTRE RELIGIÓN Y ESTADO EN EL MUNDO OCCIDENTAL

En el capítulo anterior hicimos un acercamiento a la religión y la importancia que tiene en la sociedad, el poder que ejerce en las personas y el papel que cumple para la cohesión social. También, reconstruimos los inicios de la relación Estado-religión (Iglesia), y cómo a partir de esta relación se marcó el devenir del mundo occidental. El hemisferio occidental, en los aspectos, social, político, cultural y religioso; se legitimó bajo la tutela del cristianismo. Llegado a este punto, en éste capítulo reconstruiremos el momento de escisión entre Estado y Religión, poniendo de presente las causas que motivaron tal separación y sus consecuencias, de lo cual devino un Estado laico.

2.1 POSIBLES CAUSAS QUE MOTIVARON LA SEPARACIÓN ESTADO-RELIGIÓN

Una vez que el emperador romano *Constantino* elevara el cristianismo a religión oficial del imperio y promulgara la libertad religiosa⁵² posterior al

⁵² **El Edicto de Milán** "Yo, Constantino Augusto, y yo también, Licinio Augusto, reunidos felizmente en Milán para tratar de todos los problemas que afectan a la seguridad y al bienestar público, hemos creído nuestro deber tratar junto con los restantes asuntos que veíamos merecían nuestra primera atención el respeto de la divinidad, a fin de conceder tanto a los cristianos como a todos los demás, facultad de seguir libremente la religión que cada cual quiera, de tal modo que toda clase de divinidad que habite la morada celeste nos sea propicia a nosotros y a todos los que están bajo nuestra autoridad". [citado el 22 de julio de 2017] Texto completo disponible en: <http://preparacion-docentes-gh.blogspot.com.co/2012/05/texto-el-edicto-de-milan.html>

periodo de decadencia del imperio romano, por múltiples razones.⁵³ Cómo se señaló en el capítulo anterior, la Iglesia como institución religiosa y política fue la encargada de iluminar y guiar, entre luces y sombras, el desarrollo del mundo occidental durante los siguientes siglos, en especial fue la que construyó el marco de referencia moral y político en occidente.⁵⁴ La Iglesia con la doctrina de las dos espadas “*gladium divina y gladium terra*” promulgaba que Dios había depositado sobre ella el poder terrenal y divino. En el ámbito político, era la encargada de elegir a los gobernantes,⁵⁵ pues era quien coronaba y legitimaba a los reyes. Como respuesta a el aval de la Iglesia, el gobernante respondía con un cierto grado de obediencia obligando de alguna manera a sus súbditos a tener un gran respeto por las cosas religiosas. En muchas cuestiones legales y de normas prácticas las legislaciones reales iban acorde con la doctrina católica.

Sin embargo, hubo un periodo en la historia de occidente en que el orden social impuesto por la Iglesia empezó a mutar. Este periodo se conoce como el renacimiento, segunda mitad del siglo XII. Éste nace como un movimiento cultural en Italia, que marcó el paso de la edad media a la edad moderna, fue un

⁵³ Cuatro factores incidieron de modo directo para acelerar el proceso de decadencia del Imperio Romano: primero, la entronización del cristianismo con su prédica que promueve y defiende la libertad de todos los hombres, entendidos todos como hijos de Dios, por lo tanto, el derecho de igualdad entre todos los hombres, “No hay Judío ni Griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús” Gálatas 3:28; como segundo factor, el aumento de personas que no compartían los ideales del Imperio Romano, propiciando un deterioro moral, político, social a largo de toda la república romana; como tercero, la pérdida de disciplina en la formación del ejército Romano; y por último la implosión del mundo bárbaro al interior del imperio Romano

⁵⁴ Cfr. Taylor, *Fuentes del Yo La construcción de la identidad moderna. Y La Ética de la autenticidad* (Barcelona: editorial Paidós, 1994).

⁵⁵ Las ceremonias de coronación de un rey, estaban precedida por la autoridad religiosa el Papa o un Obispo. Estas coronaciones tenían un carácter sacro, el gobernante era ungido para representar la consagración a Dios, lo que llevaba al gobernante como respuesta obediencia a la Iglesia. Para mayor información visitar la siguiente blog virtual *RENOVATIO MEDIEVALIUM*, el artículo *Los símbolos en las coronaciones medievales*: [citado el 01 de junio de 2017]; disponible en

<https://renovatiomedievalium.wordpress.com/2016/12/29/los-simbolos-en-las-coronaciones-medievales/>

periodo de renovación espiritual en todos los aspectos de la cultura. Este periodo fue fruto de la difusión de las ideas del humanismo, que determinaron una nueva concepción del hombre y del mundo. Los humanistas, Dante Alighieri, Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio, restablecieron algunos principios del humanismo greco-romano, (el arte, la poesía, la pintura, las escultura y la idea de libertad), que fueron los detonantes para que se instaurara un nueva cosmovisión del mundo y del hombre en occidente. Muchos de ellos sentaron las bases para una nueva cultura independiente de la tradición cristiana escolástica. En oposición al sistema jerárquico y excluyente de la sociedad feudal, afirmaron la dignidad, igualdad y el valor de cada individuo.⁵⁶ Con ello se buscaba sustituir el teocentrismo medieval por el antropocentrismo. Cabe resaltar, que en este periodo histórico el hombre comienza a tomar protagonismo de su historia y su destino. Tal actitud socavó los cimientos de la Iglesia e hizo que perdiera legitimidad respecto a la definición de un orden social, político y moral. En consecuencia la idea de plenitud con la que el hombre soñaba, aunque fue un pilar importante para la configuración y alcance de la plenitud⁵⁷ completa, con los nuevos ideales del hombre renacentista se diluyen.

El renacimiento introdujo de alguna manera las primeras nociones del racionalismo en el mundo moderno ampliado por Rene Descartes.⁵⁸ La cual

⁵⁶ Historia universal, *Hombres pensadores del humanismo filósofos humanistas características*, [citado el 16 de mayo de 2017]: disponible en

<http://historiaybiografias.com/humanismo/>

⁵⁷ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I*, 50.

⁵⁸ Rene descartes, quien es recordado por ser el Pirrón de Elis de nuestra era, por su método fundamentado en la duda. El cual apunta en que hay que dudar de todo hasta llegar a poseer una verdad clara y distinta. En su búsqueda de la verdad, llega afirmar como primera el *cogito ego sum*, lo cual significa, tener ante todo la certeza de que yo soy o existo en cuanto me pienso, el hombre es pensamiento. Con esta resolución Dios queda fuera de la razón, la razón humana puesto que Dios es un ser que sobrepasa toda razón humana, la razón es un asunto humano. A partir de esta verdad Descartes pone las bases para el racionalismo e idealismo de su

apresuró la separación entre Estado y religión. Con el humanismo, el hombre aparece a partir del uso que hace de la razón como centro del cosmos. La razón adquiere importancia sobre los postulados religiosos, vistos muchas veces como irracionales. Las primeras consecuencias de la transformación espiritual y científica del hombre se refleja en la profundización y en los cambios desarrollados al interior de la tradición social, política, religiosa y cultural de la edad media. Transformación que se traduce en el nacimiento de la reforma protestante conducida por Martin Lutero, que con sus 95 tesis⁵⁹ contradecía la doctrina oficial de la Iglesia romana. Contradicción que se justifica en su afán de reformar la Iglesia, que según él se ha había convertido en una potencia temporal, desvirtuando su carácter de servicio en la fe.⁶⁰ Esto fija los cimientos para que en occidente se empiece a elaborar un proceso de secularización, esto es, la religión materializada en su institución Iglesia no será la encargada de marcar la tutela de la vida social, política y religiosa, dado que el hombre a partir del uso público de la razón puede legitimar su acción práctica y guiar su destino.

tiempo y del futuro. En Descartes pues, los sentidos nos engañan, por tanto el único medio para alcanzar las verdades es la razón, el método cartesiano es el racionalismo, el hombre es sustancia pensante, *raison*. Y de esta manera la modernidad pensara metafísicamente sus propios supuestos.

Cf. Julián Marías, *historia de la filosofía* (Madrid: Revista de occidente, S. A. 1980), 205-216.

⁵⁹ Algunas de las tesis de Martin Lutero:

- El hombre solo puede alcanzar la salvación por la fe.
- Reconocimiento de solo dos sacramentos: el Bautismo y la Eucaristía (negación de la transubstanciacion)
- La Biblia es la única fuente de verdad divina, debe traducirse al idioma autóctona de cada pueblo.

- Libre interpretación de la biblia (libre albedrio), no se necesita de un sacerdote para interpretar la biblia (sacerdocio universal) para leer más: Lutero, Martín. "Las 95 tesis." Obras de Lutero (2001), en biblioteca virtual universal, [citado el 04 de marzo de 2017]: disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/300726.pdf> 28-09-2017

⁶⁰ Cfr. Jean-Claude Monod, *La querella de la secularización De Hegel a Blumenberg* (Buenos aires: Amorrortu, 2015), 29.

Tal aventura hace que la religión se convierta en una opción entre muchas como afirma Charles Taylor.

Cuando el hombre comienza a hacer un uso público de la razón, empieza a ser autónomo y libre. Libertad que se traduce en capacidad de decidir, pensar y actuar por sí mismo, esto es, ser uno mismo su propio legislador. En este sentido la religión cristiana pierde su poder legislador en la vida del hombre y de la sociedad. Con la autonomía aparece el Estado como fuente de legitimidad para la regulación social del hombre en la esfera pública, a partir del contrato que estos han celebrado entre sí.⁶¹ En consecuencia, la Iglesia queda desprovista de toda relación de poder determinante frente a las estructuras políticas y sociales, por tanto, las doctrinas que legislaban el que hacer del hombre en el espacio público-político comienzan a perder legitimidad, los marcos de referencia derivados de dichas normas que ayudaban a construir el ethos de una sociedad van desapareciendo,⁶² la religión entonces se convierte en un asunto privado en el sentido político, algo que concierne únicamente al individuo en su conciencia, cuestión en la cual ni el poder estatal tiene validez. Respecto a esto John Locke afirma,

*El gobierno no tiene ninguna autoridad sobre la conciencia individual, esto es, de nuestro fuero interno somos y debemos ser esencialmente libres, por lo tanto, no se nos puede imponer una religión oficial, creencias, doctrinas, en síntesis, no se nos puede pedir que hagamos nada en contra de nuestra libertad.*⁶³

⁶¹ El primer filósofo moderno que articuló una teoría contractualista detallada fue Thomas Hobbes (1588-1679). Hobbes escribió su obra cumbre, *Leviatán* (1651), en un período de guerra civil en Inglaterra donde se discutió quién debía ocupar la soberanía, el Rey o el Parlamento. En ella define la necesidad de crear un contrato social para establecer la paz entre los hombres.

⁶² Cfr. Taylor, *Fuentes del Yo La construcción de la identidad moderna. Y Ética de la autenticidad*.

⁶³ Cfr. John Locke, *Carta sobre la tolerancia y otros escritos*, (Madrid: Grijalbo, 1975).

Como hemos dicho el contrato social propuestos por Hobbes, Locke, Hume, Rousseau, Montesquieu, junto con la propuesta de Maquiavelo, quien en su obra el príncipe propone la existencia de un Estado que no se subordine a ninguna instancia superior, ni religiosa ni moral;⁶⁴ marcan el surgimiento de los Estados modernos con características seculares que sirven de ideología para las revoluciones liberales de los siglos XVIII y XIX.⁶⁵ El Estado creado por sujetos que se consideran libres e iguales, en su libertad ofrecen mediante un pacto o contrato parte de su libertad, a fin de que el Estado le proporcione protección. Cada quien suscribe el contrato no sólo con vistas a lo que es bueno para sí mismo, y ante todo con vistas a la seguridad y conservación de su vida. En la historia uno de los primeros en dar este paso de separación entre Estado Iglesia es el emperador austriaco José II, quien seculariza la mitad de los conventos, funcionariza el clero e instituye el matrimonio civil.⁶⁶

Otra de las causas por la que se promulga que la religión debe estar separada del Estado, es la pluralidad que existe en su interior. Éste está formado por grupos y personas con creencias distintas. Frente a la pluralidad el Estado debe mostrarse abierto y velar por sus derechos, debe proporcionarles una libertad de conciencia, la libertad de pensar y sentir, la libertad absoluta de opinión y sentimientos sobre cuestiones prácticas, especulativas, científicas,

⁶⁴ Cfr. Marías, *historia de la filosofía*, 184.

⁶⁵ La primera revolución en estallar fue la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, luego sigue la francesa, que con sus ideales de: libertad, igualdad y fraternidad, despertaron el siglo XIX, que fue el siglo de las revoluciones en Europa caracterizado por las revoluciones liberales de 1820, 1830 y 1848, y los movimientos nacionalistas de unificación y de liberación, como por ejemplo en Alemania, Grecia e Italia. Estos movimientos fueron herederos de la Revolución Francesa y de la Ilustración. Para el mismo tiempo la ideas liberales y nacionalistas cruzan el océano y sirven de influencia para las Revoluciones de Independencia en América y la formación de Estados Nacionales en dicho espacio, luego de que se sufriera un gran fragmentación de lo que habían sido las antiguas unidades políticas establecidas por el orden colonia

⁶⁶ Cfr. Monod, *La querrela de la secularización De Hegel a Blumenberg*, 31.

moral o teológica⁶⁷. Esto es, en el Estado debe existir la tolerancia en todos los aspectos y en el que atañe a la nuestra, una tolerancia religiosa. El Estado debe ser laico, para que pueda representar los intereses de todas las personas que hacen parte de él, no debe ser un Estado sectario.

Finalmente, otra de las causas que pudo haber determinado la ruptura entre Estado-religión, tiene que ver con lo científico y lo económico. La separación en lo científico se produce cuando surgen las primeras ideas sobre la interpretación del cosmos, en la que se descubre que la tierra no es el centro del universo, cuando se confronta la creación del mundo relatada en el Génesis con la teoría evolucionista, con el desarrollo de la técnica (revolución industrial). Y en lo económico se origina cuando el Estado reclama la separación de bienes entre Iglesia y Estado. «sería desear que se recurriese a la secularización para sacar de las manos de los eclesiásticos bienes que la ignorancia y la superstición prodigaron en otro tiempo a hombres a quienes el poderío y la grandeza temporales apartan de las funciones del ministerio sagrado, a las que se deben por entero».⁶⁸

En suma cuando el hombre descubre la grandeza que hay en su interior; la visión de su mundo cambia, ya no percibe su realidad sólo desde la mirada religiosa que ofrece la iglesia ahora hay muchos horizontes de comprensión. Con el surgimiento del humanismo que pone al centro al hombre, se propone hablar de una identidad antropocéntrica; y del racionalismo, donde el hombre a partir de su propia razón, decide tener la capacidad de dirigir su conducta moral, no esperar que un orden superior le constituyera una marco de inmanencia,⁶⁹ se

⁶⁷ Cfr. John Stuart Mill., *Sobre la libertad*, Trad. Emeterio Fuentes (Madrid: Editorial Verbum, 2016).

⁶⁸ Cfr. Monod, *La querrela de la secularización De Hegel a Blumenberg*, 30.

⁶⁹ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo II*, 38.

plasmaron las bases, por las cuales hacer posible separar el Estado de la religión. Ya que, el hombre como sujeto de razón es capaz de gobernarse a sí mismo y marcar su trascorrir histórico, de este modo el Estado no se une de “forma ciega”⁷⁰ a la religión, pierde validez a raíz de la pluralidad que existe al interior del Estado.

2.2 CONSECUENCIAS DERIVADAS DE LA SEPARACIÓN ESTADO-RELIGIÓN

La secularización en el mundo occidental se introdujo con lo que Max Weber llama desencantamiento del mundo, el cual consistió en la huida de los dioses míticos de la esfera pública. Esto supuso la superación de los presupuestos metafísicos, que contaban la existencia de un mundo superior, donde el bien la verdad y la justicia son para siempre; el gran fundamento de estos valores trascendentales es Dios como valor supremo. Conforme a lo anterior se hace claro el origen mezquino de estos valores, nos parece que el universo se desvaloriza, pierde sentido.⁷¹ Este proceso de secularización llevó a que durante los siglos del XVIII al XX por parte de los Estados liberales y más adelante por los denominados países comunistas, la religión dejara de ser la legitimadora de todas las prácticas morales. Los acontecimientos sociales y físicos son justificados desde la razón y no desde los supuestos trascendentales o sobrenaturales. A partir de esto se derivó una serie de consecuencias en la cosmovisión e interpretación de la vida.

⁷⁰ Aunque el estado no debe estar unido a la religión o a alguna creencia específica, es decir, debe ser laico. El Estado tiene el deber de tener un oído atento y dispuesto a lo que la religión sugiera, toda vez que, la religión es un medio de cohesión social. No obstante, es menester decir que la misma no debe ser vista como un caso especial dentro de la esfera pública.

⁷¹ Cfr. Friedrich Nietzsche, *voluntad de poder*, Trad. Aníbal Froufe (Buenos Aires: Editorial: EDAF,1985) 10-11.

La primera consecuencia es la comprensión política secularista que surge a partir del contrato social democrático.⁷² Este contrato se justifica en cuanto que, los gobernantes ya no son elegidos por un poder religioso-metafísico (Dios), sino por voluntad de los ciudadanos que conforman el pueblo. En adelante serán los mismos ciudadanos quienes justifican y legitiman el poder fáctico del gobernante. De igual modo serán ellos los que juzguen y legitimen sus comportamientos, basado en leyes positivas creadas a partir de sus racionamientos⁷³ y no en mandatos religiosos plasmados en libros sagrados, libros por cierto que fueron escritos en otro tiempo y con otras circunstancias de vida.

En el mundo moderno el primer autor que piensa el problema de la modernidad filosóficamente es Hegel. Pues este autor sostiene que la modernidad es un mundo que hace experiencia de sí mismo como un espíritu extrañado, esto es, la modernidad sufre un desasosiego, manifestado en un extrañamiento de sí,⁷⁴ idea que comparte Taylor al afirmar que con la modernidad hay una pérdida de sentido que nos ha arrojado a un *spleen* (melancolía) ya que, carece de marcos de horizonte.⁷⁵ En la premodernidad el marco de referencia del mundo occidental fue fijado por el cristianismo; en la

⁷² Cfr. Jean Jacques ROUSSEAU, *El contrato social*, Trad. Enrique Azcuaga, Capítulo III, De las elecciones (Madrid: ediciones EDAF. S. L. 2007).

⁷³ La ley positiva o ley humana tiene una serie de propiedades, que se mantienen desde el momento en el que se definió este concepto. Así, la ley positiva ha de ser útil, justa y estable. No puede estar basada en normas que no se puedan cumplir, pues ha de ser físicamente posible y moralmente aceptable. Se tiene que adaptar a las circunstancias actuales, ha de ser necesaria y, tal vez lo más importante, ha de estar dictada en beneficio del bien común de la sociedad. Aunque en un principio esta ley formulada por santo Tomás dimanaba de la ley divina y a ella se dirigía, en este contexto de contrato social la divinidad queda fuera de esa ley positiva. Cfr. Hans Kelsen, *Teoría Pura del Derecho* (Madrid: Trotta, 2011).

⁷⁴ Cfr. Jürgen Habermas, *El Discurso Filosófico de la Modernidad* (Buenos Aires Argentina: Taurus 1989), 28.

⁷⁵ Cfr. Taylor, *Era secular tomo II*, 18-20.

actualidad no hay un modelo que sirva como marco de referencia,⁷⁶ debido a la existencia de múltiples marcos de referencia. En un primer momento se propone como marco de referencia la razón, que nace del principio de la subjetividad pregonado en la ilustración y que continúa en la modernidad, la cual tiene como características el individualismo, el derecho a la crítica, autonomía de la acción y sobre todo marcado por una filosofía idealista.⁷⁷

Lo religioso dejó de ser una manera de comprender el mundo y de tener el carácter como valor absoluto que poseía. Estos valores fueron absorbidas por la modernidad hasta el punto de "soltar las cargas" de sus aspectos trascendentes, sustituyendo las viejas sacralidades por otras "débiles" de nuevo cuño, plenamente seculares y civiles (nación, revolución, consumo, ciencia, deporte). Tal y como en su momento diagnosticara Weber, el mundo fue progresivamente desencantado, encerrado en una jaula de hierro racional, técnica y burocrática. Todo esto junto con el capitalismo, el centralismo, la demanda del consumismo, han llevado a que el lugar de culto sea trasladado del templo hacia los otros nuevos espacios. Es posible encontrar celebraciones o prácticas religiosas, en

⁷⁶ Charles Taylor sostiene que: «El individuo vive inserto en horizontes de sentido, “marcos de referencias” adquiridos mediante las prácticas y el lenguaje, que operan como un mapa moral esencial para la constitución de la identidad, ya que permite responder preguntas vitales: ¿Quién soy?, ¿Qué quiero hacer?, ¿Qué es aquello que hace que una vida sea buena? Habitar dentro de los mapas morales es inevitable para el individuo, no pudiendo deshacerse de ellos sin entrar en una crisis de identidad al quedar a la deriva la capacidad de dotar significación. Todo el transcurso de una biografía, las acciones emprendidas, las emociones, percepciones y decisiones tomadas, son “atravesadas” por estos “marcos de referencias” que brindan la coherencia y el sentido. Nos referimos de este modo a las nociones de bien, a las tradiciones y concepciones éticas, (por ejemplo: la ética del honor o la ética protestante), que envuelven el devenir del sujeto situado, que dotan de significación su existencia y dentro de las cuales se entretejen fines, bienes, valores, independientes del arbitrio de la razón pura del sujeto o de sus deseos», en el mundo premoderno estos horizontes de sentido eran brindado por la religión. La propuesta hermenéutica de Charles Taylor. Una Crítica a la Epistemología Dominante en la ciencia política por Gaston Souroujon, Athenea Digital - 15(1): 270-286 (marzo 2015) - ENSAYOS- ISSN: 1578-8946, [citado el 27 de julio del 2017]: disponible en atheneadigital.net/article/download/v15-n1-souroujon/1254-pdf-es

⁷⁷ Cfr. Jürgen Habermas, *El Discurso Filosófico de la Modernidad*, 29.

centros comerciales, parques recreacionales, hoteles, donde además de ofrecer diversión se está ofreciendo alimentar la parte espiritual.

2.3 ALGUNAS EXPRESIONES DE LA SOCIEDAD SECULARIZADA

Es claro que el tiempo en el que vivimos es consecuencia de revoluciones intelectuales, políticas, culturales y religiosas que se fueron gestando a lo largo de la historia y que hoy se siguen desarrollando. Hasta el momento hemos dicho que nuestra sociedad se caracteriza por ser secularizada.⁷⁸ En este sentido nos detendremos a analizar algunas expresiones seculares que se dan en nuestra sociedad, como resultados de la salida de lo religioso de la esfera pública. No obstante, es evidente que la sociedad exige cada vez tener más apertura por parte de los ciudadanos ante la pluralidad de formas de vida cultural.

Según Taylor en la actualidad es posible hablar de múltiples modernidades, derivadas del multiculturalismo. A partir de este abanico que representa el multiculturalismo es posible inferir un malestar presente en la cultura, representada en tres puntos: 1) primacía de la razón instrumental; 2) exacerbado individualismo; 3) desilusión del lazo social.⁷⁹ Teniendo como punto de partida estos tres elementos es posible determinar algunas expresiones de la sociedad secularizada. En primer lugar está el capitalismo.⁸⁰ Las primeras raíces de esta

⁷⁸ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I*, 19-22. Según los tres criterios utilizados por Taylor. 1. La primera se concentra en las instituciones y prácticas comunes, el caso más obvio es el Estado. El Estado desprovisto de toda conexión con Dios y sus representación. La secularidad entendida como en términos de los espacios públicos, esto es el vaciamiento de Dios o de toda referencia a una última realidad. 2. La secularidad consiste en el declive en el declive de la creencia y las prácticas religiosas, en el alejamiento de Dios por parte de la gente y la no concurrencia a la Iglesia. 3. El estado de la Fe, esto es, el paso de una sociedad en la que la fe en Dios era incuestionable, una sociedad que la considera una opción entre muchas.

⁷⁹ Cfr. Taylor, *Fuentes del Yo La construcción de la identidad moderna. Y Ética de la autenticidad*.

⁸⁰ «El capitalismo es el sistema económico fundado en el capital como relación social básica de producción. El capital es un factor de producción constituido por inmuebles, maquinaria o instalaciones de cualquier género, que, en colaboración con otros factores,

expresión se hallan en una de las tesis planteada por la reforma protestante, «en la ética protestante Lutero recuerda que la única manera de vivir de un modo que agrade a Dios no es superando la vida ética en el mundo por medio de la ascesis monástica, sino exclusivamente cumpliendo los deberes intramundanos que resultan de la posición del individuo en la vida, cumpliendo los deberes que se convierten así, precisamente en su vocación».⁸¹ Con esta visión de cambio respecto al ascetismo cristiano, para alcanzar el estado de plenitud,⁸² el ascetismo deja de ser antieconómico y se convierte en un principio de eficacia económica de desarrollo para el individuo y la sociedad, toda vez que, éste dará valor a su trabajo.

De igual modo, el hombre al ver que con su trabajo puede alcanzar también la salvación y puede darse una calidad de vida mientras esta en este mundo, empieza hacer cálculos y aparece en él la mentalidad del ahorro “acumulación de capital”, para futuras necesidades terrenales. A esto se le suma un individualismo que nace de la particularidad de la gracia concedida por Dios⁸³ que lleva a crear relaciones interpersonales de tipo capitalista, esto es, compra y venta de servicios particulares. En este sentido «la combinación de ascetismo secular e individualismo deja aflorar dos afinidades esenciales entre el protestantismo y el capitalismo».⁸⁴

principalmente el trabajo y bienes intermedios, se destina a la producción de bienes de consumo. Es la cantidad de recursos, bienes y valores disponibles para satisfacer una necesidad o llevar a cabo una actividad definida y generar un beneficio económico o ganancia particular. A menudo se considera a la fuerza de trabajo parte del capital. También el crédito, dado que implica un beneficio económico en la forma de interés, es considerado una forma de capital (capital financiero)». El capitalismo, [citado el 27 de julio de 2017]: disponible en http://www.filosofia.net/materiales/sofiafilia/fyc/fyc_4_13.html

⁸¹ Cfr. Monod, *La querrela de la secularización De Hegel a Blumenberg*, 139.

⁸² Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I*, 30-50.

⁸³ Entiéndase gracia aquí como fortuna.

⁸⁴ Cfr. Monod, *La querrela de la secularización De Hegel a Blumenberg*, 140.

En segundo lugar, está la humanización que se convierte a su vez en mundanización, amor al mundo, aceptación del mismo, no en un sentido peyorativo como lo difundió la doctrina eclesial durante la edad media, proponiendo una *fuga mundi* para estar libres de los pecados del mundo, el cual se presenta como perverso, corrupto;⁸⁵ como lo entendieron los primeros monjes que marcharon al desierto para alejarse del mundo y los pecados de éste. En este orden recordemos que Nietzsche en su crítica al cristianismo, afirma que éste promueve una añoranza de mundos venideros en paz y armonía y descuidan en el que viven.⁸⁶ Al respecto Hannah Arendt ha considerado que,

«El amor mundi, permite la constitución de un mundo común, pero el mundo reúne a los seres humano solo en tanto los que habitan en él pueden convertirlo en una morada y convertirse ellos mismos en dilectores mundi, en amantes del mundo. No es el fabricare como tal el que tita al mundo su carácter extraño (...) sino que es el amor al mundo por medio del cual el ser humano convierte al mundo en su patria y del que solo espera y desea su bien y su mal. Solo de esta manera el ser humano y el mundo se vuelven mundanos».⁸⁷

La mundanización de la sociedad secularizada tiene que ver con los procesos de humanismo de los siglos XII y XVI, que recuperan la importancia del hombre en sí y la naturaleza. En la modernidad esto se tradujo en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en el marco de la revolución francesa 1789. Con la primera y segunda guerra mundial, se amplía los derechos del hombre y del ciudadano en Derechos Humanos, declarados en 1948. Con estos decretos las constituciones de los Estados buscan salvaguardar y respetar la dignidad de todos los hombres sin importar credo,

⁸⁵ 1 Juan 2:16: “Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”

⁸⁶ Cfr. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, trad. Andrés Sánchez Pascal (Madrid: alianza editorial, 2003).

⁸⁷ Cfr. Hannah Arendt, *sobrevivir al totalitarismo* (Santiago: ediciones LOM, 2008) 45.

nacionalidad, raza, ideología política, etc. Puesto que, la primera obligación del hombre es velar por su autoconservación y autocuidado, y no preocuparse tanto por futuras glorias, fundamentadas en la religión o en doctrinas que predicán naciones constituidas por super hombres.

Al respecto Taylor considera que esta opción por lo únicamente humano ha desembocado en un humanismo exclusivo, en el que el hombre se ha desligado de la realidad que lo trasciende, puesto que, desaparece toda intervención sobrenatural que ayude a forjar el ethos del hombre, su moralidad. El hombre ha dejado de ser un individuo poroso⁸⁸ y ha hecho conciencia de sí como un individuo blindado, disciplinado e instrumental, esto es, un individuo impermeabilizado que posee un marco autosuficiente que se explica desde sí mismo y hacia sí mismo.⁸⁹

En tercer lugar, están los nuevos tipos de relaciones sociales e interpersonales. En la premodernidad donde se difundía una sola visión de mundo (*Weltanschauung*)⁹⁰ desde las doctrinas religiosas, las relaciones sociales e interpersonales tenían un orden establecido y giraban en un mismo sentido, Dios era considerado el padre supremo en el orden social jerárquico. En la sociedad secular donde se dan múltiples visiones de mundo, esto cambia. Para brindar un ejemplo de lo que se quiere expresar, está la figura del matrimonio. Esta forma de relación estaba fundada en la religión y de este derivaba su validez. La unión entre el hombre y la mujer solo era posible y

⁸⁸ Este concepto de hombre poroso, es utilizado por Taylor para referirse a la condición premoderna del hombre, afirmando que este era un hombre abierto y vulnerable a un mundo de espíritus y poderes sobrenaturales, que determinaban su conducta y su diario vivir. Distinto al hombre moderno al cual él define como un hombre impermeabilizado, esto es, un hombre protegido, el cual no se siente cohesionado por un mundo y una concepción del mismo sobrenatural Cfr. Taylor, "La era secular Tomo I," 58 y siguientes.

⁸⁹ Cfr. Taylor, "La era secular Tomo II," La Religión, hoy. 329.

⁹⁰ Cfr. Dilthey. *Teoría de la concepción del mundo*.

valida en cuanto estaban bendecidas por un sacerdote y amparada por una institución, en este caso la Iglesia católica. Además, solo era posible hablar de matrimonio únicamente entre un hombre y una mujer, no entre dos personas del mismo sexo, ya que, el matrimonio tenía como fin la procreación, resultado de un mandato divino. A esto se le suma, que las relaciones en la actualidad son relaciones con características pasajeras. No existe la preocupación casi ineludible entre dos personas de sobrellevar una relación con características indefinidas. Expresa Bauman son relaciones líquidas.⁹¹

En un cuarto lugar, está una sociedad masificada caracterizada por la independencia, el individualismo. Este humanismo exclusivo del que Charles Taylor habla concuerda con el individualismo latente en la actualidad, se percibe un atomismo en el hombre contrario al holismo. Estos es, un individuo como un yo desvinculado frente a un sujeto en sociedad que experimenta la comunidad como parte fundamental, de ahí que adquiriera un compromiso de pertenecía hacia ella.⁹² La sociedad de masas es un término que describe a la sociedad moderna o sociedad postindustrial. Durante el siglo XIX comenzó a ser común describir al conjunto de la sociedad o parte de ella como una masa, en referencia a las tendencias igualitaristas del periodo de la Revolución industrial, que socavaban los valores tradicionales del Antiguo Régimen o sociedad preindustrial. Más ampliamente, el término fue aplicado a la sociedad, la cultura, la comunicación, el consumo y las instituciones impersonales de gran escala.

⁹¹ Cfr. Zygmunt Bauman, *Amor Líquido* (España: Editorial, Fondo de la Cultura Económica, 2005).

⁹² Cfr. Taylor, *Fuentes del Yo La construcción de la identidad moderna. Y Ética de la autenticidad*, 19-22.

En estas sociedades está el individualismo que tiene sus orígenes en la concepción de libertad del hombre, como individuo impermeabilizado que se considera autosuficiente en el desarrollo de su moralidad, aparece entonces el yo aislado.⁹³ El yo desvinculado lleva a crear una imagen fantasmagórica del otro, ya que, el hombre no reconoce a su prójimo, puesto que, él está más interesado en su existencia que en la del otro. El otro cobra validez en cuanto aporte al desarrollo de mí existencia, en este sentido con el individualismo hay una instrumentalización del hombre por el mismo hombre. Puesto que, el hombre es considerado un sujeto cargado de sus propios intereses que deciden vivir juntos porque resulta útil.

En suma hemos dicho que como consecuencia de la separación religión-Estado, el hombre se desligada de un ser trascendente a partir del uso de autonomía, hecho que permitió que el hombre pudiese autolegislarse creando sus propias normas de regulación social. A partir de esto, el ser humano fue capaz de ampliar su cosmovisión del mundo y de la vida. Apartándose así de los presupuestos metafísicos sustentado en un ser superior que promete un cielo, derivando con ello en un desencantamiento del mundo. Esto llevó a la aparición del Estado como nueva fuente de legitimación capaz de construir y mantener un orden social estable basado en valores postmetafísicos, como el derecho positivo y la moral positiva, provenientes de los acuerdos realizados entre sí. Sin embargo, en la práctica naturales entre los hombres, las relaciones se tornan instrumentalizadas, marcadas por un humanismo exclusivo, donde el mismo hombre es el marco de referencia horizontal para construir su mundo, algo que a corto y mediano plazo está creando un problema de identidad, ya que no hay

⁹³ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I y II, Y Ética de la autenticidad.*

un ethos común basado en una realidad, la cual ha sido siempre ofrecida por la religión con todos sus componentes.

CAPITULO III

SECULARIZACIÓN Y PRÁCTICA RELIGIOSA DEL HOMBRE CONTEMPORÁNEO

En el capítulo anterior indagamos las posibles causas que provocaron la separación Estado-religión, hasta llegar hablar de una era secular.⁹⁴ También logramos determinar que el proceso de humanización, mediante el cual el hombre aparece como centro del mundo desplazando a Dios de toda construcción de un orden social, del cual él era su principal marco de referencia. Cuando el hombre construye su propio marco de referencia lo hace a partir de una visión humanista y racionalista, lo cual le permite ser dueño de sí mismo, el hombre se convierte en la medida de todas las cosas. En este sentido escribe Feuerbach, como manifestación de tal antropocentrismo, a lo largo de todas sus obras «el único Dios del hombre es el hombre mismo».⁹⁵

Este principio enunciado por Feuerbach hoy sigue teniendo repercusiones en el hombre y la sociedad. Esto permitió agudizar más el desencantamiento del mundo, que llevó a que el hombre se confundiera respecto a lo que había sido

⁹⁴ Entiéndase, que este es un concepto que hemos querido utilizar para nombrar el proceso de secularización del Estado, ya que, en el sentido estricto de la palabra la religión como elemento que ayuda en la cohesión y creación de sociedad nunca estará separado de la esfera pública.

⁹⁵ Ludwig Feuerbach, *La esencia del cristianismo*, trad. José L. Iglesias (Madrid: editorial Trotta, 1995); *La esencia de la religión*, Trad. Tomás Cuadrado (Madrid: Editorial Páginas de Espuma, 2005).

su entorno natural, se pasa entonces de un individuo poroso a un individuo impermeabilizado, desligado de la naturaleza. Se habla también de humanismo exclusivo, que lleva a concebir un hombre con características individualistas, un Yo desvinculado de su marco social, esto es, un ser atomizado en la sociedad, el cual no se concibe como un sujeto activo de la misma, no se concibe como parte de un todo sino como un todo aparte; aparecen múltiples alternativas de marcos de referencias, el ser humano puede construir su identidad y personalidad desde donde él quiera.

En el presente capítulo trataremos la Secularización y Práctica religiosa del hombre contemporáneo, determinando como hay una pérdida de lo sagrado en el espacio público, sin embargo, también es posible hablar de un retorno de lo religioso del hombre contemporáneo. Haciendo posible desde la reflexión que hemos hecho a lo largo de esta investigación poder brindar unos posibles horizontes religiosos para el hombre contemporáneo

3.1 LO SAGRADO EN EL ESPACIO PÚBLICO

3.1.1 QUÉ SE ENTIENDE POR SAGRADO

Para iniciar esta tarea, es menester conocer qué se entiende cuando se evoca la palabra sagrado. Existe casi una tendencia natural al abordar este tema, la cual consiste en refugiarse en la religión, y así a partir de su doctrina desarrollar el tema, de ahí que se ha dicho que la religión es la administración de lo sagrado. En su etimología la palabra "sagrado" (o "sacro") no es misteriosa. El verbo *sacrare* significaba "consagrar"; lo *sacrum* era para los latinos el objeto del culto. Lo que importa es señalar desde un principio que la palabra "sacralidad" puede aplicarse al sujeto que la experimenta, a los actos de

este sujeto y a la cosa sagrada o consagrada.⁹⁶ Esta palabra que evoca una categoría trascendental es también utilizada para contraponerla a la palabra profano,⁹⁷ que quiere decir, lo no religioso, algo que es deshonoroso, está sucio, ya que escapa al espacio de lo sagrado,⁹⁸ de aquel lugar separado como espacio de contemplación, de manifestación; de este modo la personas pueden calificar y separar lo sagrado de lo profano. Además de que lo profano, se manifiesta en términos de utilidad, es decir, lo utilizamos y desechamos, no tiene un valor en sí y no suscita una respuesta de sentimientos.

En lo sagrado se hace presente una propiedad estable o efímera a ciertas cosas (los instrumentos del culto), a ciertos seres (el rey, el sacerdote), a ciertos espacios (el templo, la Iglesia, el lugar en alto), a ciertos tiempos (el domingo, el día de Pascua, la Navidad, etc.). Lo sagrado puede asentarse en todas las cosas [...] (*L'homme et le sacre*),⁹⁹ ya que el ser humano entre sus capacidades de dar significación a las cosas puede convertir objetos, lugares, prácticas y personas en sagradas, puesto que, muchos de estos objetos o personas poseen un carácter *hierofanico*, es decir de manifestar lo sagrado, algo completamente diferente, de una realidad que no pertenece a nuestro mundo natural profano, pero, que parte de lo profano.¹⁰⁰ Ahora bien, en lo sagrado no es posible encontrar universalidad, ya que, lo hierofanico no se presenta de la misma manera en todas las sociedades, ejemplo, en la cultura Hindú una vaca es

⁹⁶ Ramon Xirau. *Lo sagrado y la crisis de nuestro tiempo* (ESTUDIOS. filosofía-historia-letras Otoño 1984). [citado el 30 de agosto de 2017] disponible en:

http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio01/sec_33.html

⁹⁷ Cfr. Mircea Eliade, *lo sagrado y lo profano*, capítulo I Trad. Luis Gil (Barcelona, editorial: Labor, S.A. 1967). 18

⁹⁸ Cfr. *Ibid.*, capítulo I.

⁹⁹ Ramon Xirau. *Lo sagrado y la crisis de nuestro tiempo* (ESTUDIOS. filosofía-historia-letra Otoño 1984). [citado el 30 de agosto de 2017] disponible en:

http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio01/sec_33.html

¹⁰⁰ Cfr. Eliade, *lo sagrado y lo profano*, 19.

manifestación de lo sagrado y por lo tanto se debe respetar y tratar con veneración, hasta el punto de que este animal puede deambular en completa libertad en cualquier espacio; en cambio para la cultura occidental es solo un animal del cual se obtienen beneficios. Ante lo no universal o diversidad de lo sagrado, se exige entonces tener una actitud de respeto, tolerancia, para no profanar el espacio que es considerado sagrado para el otro. Esto implica una forma de reconocimiento del otro.¹⁰¹

De igual modo, lo sagrado es para el hombre un modo de estar y de ser en el mundo, ya que, el espacio sagrado tiene un valor para el hombre, toda vez que le brinda un marco de referencia, le da una orientación un punto fijo, y a partir de allí puede comprender el mundo. Un mundo que nace de la sacralización del caos del espacio homogéneo, llamado también profano. Cuando el hombre sienta las bases desde la sacralidad, le está dando sentido a su vida, puesto que, con la sacralización del caos, además de crear un mundo, se expresa una forma de control de aprehensión de aquello que resulta extraño para él y poder tener lo que se podría llamar una existencia o vivir realmente.¹⁰² Lo sagrado es también una forma de pertenencia a la sociedad misma (la esfera pública), ya que, la sociedad al estar sacralizada o consagrada a un ser superior, da cabida a que exista un vínculo entre adherirse a Dios y pertenecer al Estado,¹⁰³ claro está que esto era más visible en las sociedades premodernas.

¹⁰¹ Cfr. Enrique Dussel, *Introducción A La Filosofía De La Liberación*, capítulo II, La alteridad o la exterioridad del sistema (Bogotá: Editorial Nueva América, 1988) 79-108.

¹⁰² Cfr. Eliade, *lo sagrado y lo profano*, 26-27.

¹⁰³ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo II*, 298 -299.

3.1.2 PÉRDIDA DE LO SAGRADO

Hablar de nuestro tiempo como una época donde se ha perdido lo sagrado en el espacio público no es afirmar que lo que implica esta palabra no tenga significación en nuestra era. Cuando se menciona la pérdida de lo sagrado en el espacio público, se hace en contraste a la tradición premoderna. En la premodernidad el hombre es un individuo poroso, es decir, un sujeto confundido con su entorno. Además de que estaba bajo el influjo de una tradición religiosa cristiana, al menos en occidente, que lo llevaba a percibir todo como designio de esa fuerza sobrenatural basada en el Dios judeocristiano que regía el orden del cosmos, incluyendo también la organización social y política; existía una fuerza semántica de una articulación de valores en clave religiosa,¹⁰⁴ que servía de fundamento para la construcción del mundo, toda vez que, el espacio sagrado se convertía de manera simbólica y real en piedra angular desde donde se edificaba la sociedad.¹⁰⁵ La sacralidad en la premodernidad estaba visualizada en forma jerárquica, primero Dios, luego todo lo que se desprende Él, el cosmos en su totalidad se convertía en *hierofanía*.

Respecto a lo anterior (la premodernidad) en el que se percibía el mundo en clave de sacralidad, esto es, todo está consagrado a Dios y todo tiene sentido desde Él, en la modernidad dicha visión empieza a cambiar una vez que se termina de consolidar un giro epistemológico que hunde sus raíces en el renacimiento, el giro antropológico.¹⁰⁶ Este giro y todo lo que provoca, lleva a

¹⁰⁴ Cfr. Taylor, *Ética de la autenticidad*, 13.

¹⁰⁵ En los pueblos colombianos especialmente en Antioquia, es posible conocer este tipo de estructura. En dichos pueblos se puede observar, que la Iglesia o templo esta sutilmente elevada y ocupa el puesto central y en torno a ella se van construyendo los otros edificios, la alcaldía, el puesto de salud, el sitio de esparcimiento, etc. Dando a entender que es un pueblo que está consagrado a Dios.

¹⁰⁶ Entiéndase por giro antropológico, la reorientación del pensamiento humanista renacentista que pone al hombre en el centro de su reflexión. En la medievalidad Dios había sido

referirse a la modernidad de muchas maneras. Ejemplo, Charles Taylor adoptando las palabras del sociólogo Max Weber habla de la modernidad como desencantada y al hablar sobre esto concibe el proceso de desencantamiento del mundo, como esa sustracción o desvinculación del individuo con su mundo, ya no hay un referente jerárquico en el cual el hombre pueda comprenderse, hallar unidad junto con las otras creaciones y por la cual encontrar sentido a su vida. Como consecuencia de este proceso hay un florecimiento de múltiples alternativas de comprensión del mundo que desembocan en un novedoso pluralismo de las formas de espiritualidad.

«Pero más allá de esto, el abanico de posiciones intermedia se amplía enormemente: muchas personas abandonan su fe práctica activa aunque siguen declarando pertenecer a alguna confesión, o creer en Dios. En otra dimensión, la gama de creencias en algo trascendente se ensancha y muchos afirman creer en un Dios personal, mientras hay otros que se aferran a algo así como una fuerza impersonal. En otras palabras, un amplio espectro de personas que expresa creencias religiosas que se apartan de la ortodoxia cristiana. En esta misma línea se inscribe el aumento de las religiones no cristianas, sobre todo originarias en oriente, y la proliferación de modalidades de práctica New Age, de concepciones que salvan la brecha entre humanista y espiritual, de prácticas que vinculan espiritualidad y terapia»¹⁰⁷

En este sentido de pluriculturalidad se entiende que el horizonte de referencia no se da ni se apoya en un único ser superior, sino que, surge distintos marcos de referencia aparte de los adquiridos con los nuevos movimientos de espiritualidad, como: el arte, la ciencia, la técnica, la música, etc. En efecto, entra en cuestión un proceso de desacralización en el mundo respecto a las

considerado como el eje central del universo, el cual había sido fruto de su creación, por esto el pensamiento de esta época se centraba en la figura de Dios, en el cual la vida era concebida y tenía sentido desde Él, Dios era el principal marco de referencia; en esta época se consideraba tanto la Iglesia como a Dios lo principal. A partir del renacimiento se va gestando un cambio, ahora él es propósito comprender al hombre, al hombre que ríe, que llora, que ama, que miente, que se deja guiar por sus pasiones. Su vida ya no se debe comprender en torno a una tradición religiosa, sino que, el mismo debe comprender su vida; el *sapere aude* de Kant toma sentido, el cual invita al hombre a salir del manto de la tradición y atreverse a saber por sí mismo.

¹⁰⁷ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo II*, 342.

formas tradicionales de sacralidad, desaparece el tótem que garantizaba la unidad, el punto fijo del que habla Mircea Eliade.

El hombre además de verse y sentirse extraño, es un ser que comienza a cambiar su visión de lo sagrado. Con la Modernidad, de la mano de la Ilustración y sus ideas de culto a la razón, el progreso, la materia, la ciencia y la tecnología, fue dejando progresivamente fuera del centro de la vida social lo numinoso, lo trascendente y lo misterioso,¹⁰⁸ características claves de un espíritu religioso en la sociedad y de la cual se pudo gozar en otra era, que observaba todo a su alrededor con sacralidad y respeto. Charles Taylor en torno a esto afirma: el mundo natural en el que vivían las personas, que tenía su lugar en el cosmos que imaginaban, era el testimonio y el designio y la acción divina, y no solo en la forma obvia que aún podemos comprender y apreciar hoy, a saber, que su orden y su diseño evidencian la creación, sino también, porque los grandes acontecimientos que tienen lugar en este orden natural, las tormentas, las sequías, las inundaciones, las plagas, así como los años de fertilidad y bienaventuranza excepcionales eran considerados «actos de Dios»,¹⁰⁹ dichas consideraciones se daba gracias a que aquellos hombres tenían una profunda experiencia religiosa, de adhesión a Dios.

En cambio, toda la experiencia religiosa de nuestros días, permeada por la tecnificación y la científicidad ha llevado al hombre contemporáneo a no entender y comprender el carácter de manifestación de lo sagrado en las cosas, dejando de lado la comprensión de que aquellas cosas siguen siendo solo eso y que solo tienen valor en su carácter hierofánico, en cuanto muestra algo que no

¹⁰⁸ Cfr. Rudolf Otto, *Lo santo: lo racional y lo irracional en la idea de DIOS* (Madrid: Alianza editorial, 2005).

¹⁰⁹ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo I*, 78.

es el objeto en sí.¹¹⁰ En su conferencia titulada la pregunta por la técnica Heidegger de alguna manera vislumbra este detalle en nuestra era, el hombre que se deja absorber por la técnica y que no le permite conocer que hay detrás de la técnica, lo que en ella se manifiesta, y a su vez invita a no quedarse solo en la cosa hecha por la técnica, ya que ésta carece de todo valor sino manifiesta algo, puesto que, sí ésta no contiene una historia que le permita tener un valor sacramental¹¹¹ puede ser desechada fácilmente, por lo que se da un abandono del ser.¹¹² Esto provoca en nuestra época según palabras del autor alemán un oscurecimiento del mundo,¹¹³ el cual viene muy relacionado con la carencia de lo sagrado, la desacralización, debido a que el hombre ha puesto sus pilares únicamente en la ciencia, la política, la economía, y bien sabemos que la ciencia y demás pilares moderno aunque brindan respuestas para la comprensión del mundo en algunos tópicos, no da respuestas a las cuestiones existenciales, que solo son posibles en un universo sagrado, en el cual puede hallar sus orígenes, su ser.

Por su parte Nietzsche con su célebre frase y quizás por la que más se le recuerda «dios ha muerto»¹¹⁴ dicha tantas veces en su obra *Así habló Zaratustra* y en algún otro escrito de su autoría, prefigura el contexto de desacralización que hay en el mundo, en el que Dios se ha replegado y poco a poco va siendo sustituido por la ciencia, la técnica y la tecnología. En este sentido con dicho proceso desacralización se ve manifestado que el hombre se ha atomizado,¹¹⁵ se ha cerrado en sí, desvinculándose de toda memoria trascendental histórica, Dios

¹¹⁰ Cfr. Mircea Eliade, *lo sagrado y lo profano*, capítulo I.

¹¹¹ Cfr. Leonardo Boff, *los sacramentos de la vida* (Santander: Editorial Sal Terrae, 2008).

¹¹² Martin Heidegger, *filosofía, ciencia y técnica* conferencia la pregunta por la técnica (Santiago de Chile, editorial universitaria, 1997).

¹¹³ Cfr. *Ibid.* conferencia ciencia y meditación.

¹¹⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*.

¹¹⁵ Cfr. Taylor, *Ética de la autenticidad*. Los malestares de la modernidad.

no representa ningún modo de comprensión en su existencia. De ahí que se repita una y otra vez como el mensajero nostálgico ¡Dios ha muerto!. La pérdida de lo sagrado en la forma tradicional en el espacio público, es entonces la consecuencia de la sustracción de Dios de este espacio. Sin embargo, esto no significa que lo religioso haya dejado de tener importancia en la sociedad, en el apartado siguiente trataremos de mostrar como este fenómeno del declive de lo sagrado en una de sus consecuencias desemboca en un fuerte renacer del espíritu religioso en el hombre contemporáneo.

3.2 RETORNO DEL HOMBRE CONTEMPORÁNEO A LO RELIGIOSO

Queda claro que nuestra era es un época que hace experiencia de sustracción de Dios, de pérdida de lo sagrado en contraste con lo que era la cosmovisión premoderna centrada en Dios o en entidades superiores. Sin embargo, en nuestros días es posible percibir un movimiento que quiere contar otra historia de reconciliación del hombre con lo religioso después de haber tenido un experiencia de fuga, fenómeno que Charles Taylor denomina como efecto nova¹¹⁶. Sobre todo en nuestro tiempo, donde la mayoría de los actos que están marcando nuestra historia tienen algo que ver con lo político y religioso.¹¹⁷ Tal fenómeno ha llevado a desarrollar incluso un nuevo concepto «deseccularización».¹¹⁸ Empero, es importante aclarar que dicho retorno a lo religioso no se da en los términos tradicionales, es decir, se quiere retomar el

¹¹⁶ Cfr. TAYLOR, *La era secular Tomo II*, 13-25

¹¹⁷ La revolución iraní, el ascenso de la derecha religiosa en la política estadounidense, el 11-S, el 14-M, el 7-J, la violencia identitaria, el yihadismo y las formas de terrorismo religioso Cfr. Mark Juergensmeyer, *Terrorismo religioso: el auge global de la violencia religiosa* Trad. Mónica Rubio Fernández (Siglo XXI de España Editores, S.A., 2002).

¹¹⁸ Peter Berger, *the desecularization of the world: resurgent religion and world politics*, (Washington, 1999).

espíritu religioso pero sin la marcada ortodoxia que la acompañó en otros tiempos, al respecto podemos encontrar los siguiente:

«Para el filósofo italiano Gianni Vattimo y el teólogo de la liberación, brasileño, Leonardo Boff., el resurgimiento de lo religioso se presenta más como una apertura a la dimensión de lo sagrado –dimensión que la modernidad había clausurado– que como reactualización de un cuerpo doctrinal rígido y ahistórico, aunque también sea ésta una modalidad propia del retorno de la religiosidad en nuestra época y de la que dan testimonio las variadas formas de totalitarismo. La etapa de la “organización total” de la que hablaba Adorno parece cumplirse acabadamente en la racionalización universal de la economía de mercado y el éxito de la tecnociencia. En este contexto, el nacimiento de la Ecología se inscribe entre las fisuras del sistema para penetrarlo en todas sus expresiones. En gran medida, el nacimiento de la Ecología, o más ampliamente, el del preservacionismo, como actitud, como conciencia está estrechamente ligado con el retorno de lo religioso».¹¹⁹

El Estado quien fuera la institución que en los inicios de la modernización reclama total autonomía religiosa, donde rompe cualquier tipo de relación que pudo haber existido en otros tiempos, es posible encontrar este marcado retorno a lo religioso, a partir de «la inserción de la religión en el Estado y su papel como pilar de una moral civilizadora».¹²⁰ La religión se convierte en pilar, ya que, a través de su discurso se encuentran valores de unidad, respeto, tolerancia, igualdad, al menos las que hunden su fundamento en la doctrina de Cristo;¹²¹ estos valores son esenciales en la creación y promoción de un Estado

¹¹⁹ Mónica Giardina, Elementos para pensar el retorno de lo religioso. Acerca de Gianni Vattimo y Leonardo Boff. [citado el 24 de septiembre de 2017]: disponible en:

<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/giardina54.pdf>

¹²⁰ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo II*, 329.

¹²¹ Las religiones que tienen su fundamento en Cristo y siguen a cabalidad la doctrina de Cristo. Deben ser religiones encaminadas a vivir valores de inclusión, tolerancia, respeto, solidaridad, cercanía con el que sufre, amor incondicional y universal. Puesto que, si nos acercamos a los evangelios el cual es la fuente que se tiene de conocimiento de Cristo vemos como estos valores están siempre presente. Recordemos las veces que se muestra a Jesús relacionado con personas que no pertenecen a su núcleo cultural tradicional, con personas que el poder religioso, social y político ha desechado. (Mt 15, 21-28; 8, 3; Lc 7, 2-10; Mc 2, 15-17)

pluricultural. Sin embargo, este retorno no está en concordancia con ninguna religión en específica, toda vez que, el Estado siguiendo los criterios democráticos y de multiculturalidad no puede tener un comportamiento especial con un determinado credo religioso, sino que está abierto a todas las manifestaciones religiosas que se den dentro de sus fronteras y que ayuden a la cohesión social. Recordemos que en la construcción del Estado moderno se asumió el secularismo y el positivismo como marco epistemológico y normativo, desechando los presupuestos religiosos, hecho que se vio como un error, ya que al retirar los presupuestos religiosos en la construcción de un Estado, se está de alguna manera renunciando a una forma de dar identidad, ya que, como lo recuerda Charles Taylor: «todos necesitamos una narrativa, tanto personal como colectiva, y las narrativas religiosas contribuyen tanto como las no religiosa a configurar la identidad de los pueblos».¹²²

En este contexto de retorno de lo religioso en lo estatal, encontramos la postura de Habermas, quien reconociendo la distancia prudente que debe haber entre la religión y el Estado, sostiene que el Estado no debe prescindir totalmente de la religión, sino que, debe estar abierto a la escucha del discurso religioso, entendiendo que el Estado en su conjunto está formado por ciudadanos religiosos y seculares.¹²³ Otro aspecto, en el renacimiento de la religión en la modernidad, tiene que ver con la significación de las religiones utilizadas con pretextos políticos,¹²⁴ esto es la instrumentalización política de su potencial discurso y poder por parte de alguno sectores. Ahora bien, tal

¹²² Alexander Görlach, Entrevista a Charles Taylor: “Batallamos por las narrativas que determinan quiénes somos” 31 mayo 2017. [citado el 24 de septiembre de 2017]: disponible en: <https://www.esglobal.org/entrevista-charles-taylor-batallamos-las-narrativas-determinan-quienes-somos/>

¹²³ Cfr. Habermas, *Entre naturalismo y religión*, capítulo V la religión en la esfera pública

¹²⁴ *Ibid.*, 123.

relación entre la religión y la política se ha vuelto tan profunda que ahora es posible hablar de una *religeopolitics*.

El ejemplo más visible desde donde se percibe de forma diáfana este suceso de retorno de lo religioso en lo estatal son en los llamados países tercermundistas y los Estados Unidos:

«La tesis convencional de la secularización pierde rápidamente credibilidad tan pronto como nos alejamos de Europa Occidental. Una circunstancia que debilita particularmente esa teoría es la situación de la religión en los Estados Unidos. La sociedad norteamericana difícilmente puede ser descrita como no moderna. No obstante, la religión exhibe allí una fuerte presencia y vitalidad, tanto a nivel institucional como en la conciencia y en la conducta de vida de millones de personas. Hay pocos indicios de que la situación esté cambiando en la dirección sugerida por la tesis de la secularización. Fuera de Europa y de Norteamérica, esa afirmación carece de todo sentido. El llamado Tercer Mundo se ha visto de hecho estremecido por la arremetida de movimientos religiosos». ¹²⁵

Charles Taylor hace una clasificación de nuestro tiempo en términos de una ética de la autenticidad. Dicha ética nace de la conciencia de emancipación de los valores tradicionales, que de alguna manera cohesionaba el libre desarrollo de la personalidad de las personas. Ejemplo, las profesiones de los padres la tenían que seguir los hijos. En este marco, la cultura de la autenticidad indica que esto no debe ser así.

«La interpretación de la vida que emerge con el expresivismo romántico de finales del siglo XVII, según la cual cada uno de nosotros tiene su propia forma de tomar conciencia de nuestra humanidad y es importante encontrar y vivir nuestra propia

¹²⁵ Cfr. Felipe Martín Huete, *Tesis Doctoral: El Problema De La Secularización En El Pensamiento De Peter L. Berger: De La Secularización A La Deseccularización ¿Hacia Un Cambio De Paradigma Religioso?* (Universidad De Granada Facultad De Filosofía Y Letras Departamento De Filosofía, 2007).

vida, en contraposición al sometimiento, a la conformidad con un modelo que nos impongan desde el exterior, ya sea la sociedad, la generación anterior, o la autoridad religiosa o política». ¹²⁶

En el campo religioso y su significativo retorno, desemboca en una cultura espiritual, sin un foco o referente. Toda vez que, las personas están deseando tener cada vez más experiencias religiosas espirituales, pero no enmarcados en una autoridad,¹²⁷ sino viviéndolas como experiencias personales, dando como resultado una creencia sin pertenencia. Estas experiencias personales de religiosidad implica un rechazo a las religiones institucionales,¹²⁸ que según se afirma, solo se basan en leyes y prohibiciones. Ahora bien, lo que si queda claro es que en las personas de nuestra era existe un común denominador, el cual consiste en estar en una actitud de constante búsqueda.

En los siglos pasados específicamente finales del XVIII y todo el XIX las sociedades sufrieron un desencantamiento del mundo, algo que los llevó a desligarse de su entorno natural de alguna manera mitificado y sagrado.

«El siglo XIX ha creado para sí mismo un clima -filosófico, político-sociológico, literario, artístico, personal – en el que Dios se ha vuelto incognoscible. Su voz se ha vuelto inaudible bajo el estruendo de la maquinaria y el plañir átono de la egomanía rampante dominada en lo moderno. la fuerza social cohesiva que la religión ofreciera anteriormente se ha disuelto. La naturaleza de la sociedad misma, urbana, industrializada, materialista fue el trasfondo de la ausencia de Dios que la filosofía y la ciencia no tanto han descubierto, como ratificado». ¹²⁹

¹²⁶ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo II*, 281.

¹²⁷ *Ibid.*, 335.

¹²⁸ *Ibid.*, 334.

¹²⁹ *Ibid.*, 401, tomado de Wilson, A. N., *God's fuenral* (Londres Norton, 1999) 12.

Tal cambio, desembocó en un humanismo exclusivo, el ser humano se autorreferencia como marco común de horizonte. Todo esto generó la impugnación, el debilitamiento y la desilusión de las formas sociales anteriores que insertaban la presencia de Dios en el espacio social y se redujo al espacio privado. Como consecuencia el hombre experimenta un vacío que lo lleva a estar en nuestra era en una actitud de constante búsqueda, como indique líneas arriba. Pero marcado en una era de la autenticidad, la cual ha alumbrado al buscador peregrino de la actualidad, que trata de vislumbrar y seguir su propio camino. Nuestra existencia se desarrolla en el seno de un orden inmanente autosuficiente. Este marco inmanente en nuestra era puede ser de dos orden, abierto o cerrado.¹³⁰ El cerrado corresponde a la búsqueda que tiene el hombre de plenitud, pero enmarcado solamente en lo humano, a este respondería un humanismo exclusivo. El abierto corresponde de igual manera a la búsqueda que tiene el hombre, pero en este caso está abierto a encontrar sentido o plenitud a su vida más allá de lo humano, aspirar a un bien superior que no se quede solamente en la prosperidad humana.¹³¹

3.3 POSIBLES HORIZONTES RELIGIOSOS PARA EL HOMBRE CONTEMPORÁNEO

Hemos indicado que la religión es una dimensión presente de la vida del hombre y un medio de organización social, además de que poseen un carácter universal. De igual manera hemos dicho cómo esta institución (la religión) ha sido de ayuda para la legitimación de poderes políticos, hecho que ha acaecido en todas las sociedades y culturas, de ahí que estos dos poderes en lo que se conoce de la historia humana en su gran mayoría han estado juntos, solo existe

¹³⁰ *Ibid.* 381 y páginas siguientes.

¹³¹ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo II*, 393.

un pequeño periodo, específicamente tres siglos, el periodo de la ilustración y parte de la modernidad, donde el Estado exige separación, que quiere decir secularización, separación que se da en la teoría pero muy pocas veces en la práctica.

En nuestro época se habla de un renacimiento de lo religioso, de una especie de revancha de Dios, Gilles Kepel.¹³² Este renacimiento tiene muchas maneras de manifestación. En el hombre en la actualidad predomina una actitud de búsqueda de espiritualidad, algo que nace fruto del inconformismo, al experimentar que la ciencia y la técnica con todas las ventajas que tiene, no brinda un sentido de plenitud, su marco de referencia no es suficiente. Por lo que se ha echado a muchas formas de espiritualidad, algo que se conoce como la *New Age*. También existen grupos de personas que han querido regresar a la tradición espiritual de occidente, en la cual surgen dos posturas, en la primera están los que creen en Dios, pero no hay una pertenencia a una Iglesia, porque no quieren retomar la ortodoxia de las mismas; en la segunda están los que de igual manera creen en Dios y buscan un grupo, Iglesia en el cual sentirse reconocido y aceptado, donde puedan ejercer su creencia. En este marco de pluriculturalidad de espiritualidades en torno a lo religioso (efecto nova), de búsqueda de sentido, dan muestra de que el espectro de la modernidad que vaticinaba que nuestro siglo seria el fin de las religiones, con el empoderamiento de la científicidad y la técnica fracasó.¹³³ Por el contrario se marcan unos nuevos horizontes religiosos para el hombre contemporáneo.

¹³² Gilles Kepel, "*La Revancha De Dios*" (Madrid, editorial: Alianza Editorial, 2005).

¹³³ Como uno de los representantes de esta corriente tenemos a Augusto Comte, quien a partir de su positivismo divide el espíritu humano en tres estadios para mostrar como la religión es algo primitivo y obsoleto en el hombre:

1: El estado teológico. (Ficticio). Es el punto de partida del espíritu positivo. En él se pretende dar respuestas absolutas a todos los fenómenos que resultan extraños, tendiendo a hacer

En este sentido reconociendo que este resurgimiento de la religión está acompañado por la multiculturalidad de creencias en un solo Estado, fenómeno que se repite en todos. Nace un primer horizonte, el cual nos dice que es necesario hablar de un diálogo interreligioso, teniendo presente que el hombre religioso del siglo XXI está igualmente llamado a ser un hombre político.¹³⁴ Este diálogo interreligioso debe estar orientado hacia la construcción de una ética común o mundial como la denomina Hans Küng¹³⁵ que procure fortalecer la identidad de los pueblos no dividirlos. Esta ética común, se construye

que todo se parezca o asimile al hombre. Busca las explicaciones en razones oscuras y sobrenaturales. Domina la imaginación.

2: El estado metafísico. (Abstracto). En este estado se busca el por qué y la explicación de la naturaleza en las cosas mismas, a través de entidades abstractas, inmutables y necesarias. Sigue manteniendo ese carácter del estado teológico de dar explicaciones absolutas, esto le hace estar más cerca del estado anterior que del positivo. Domina el razonamiento. El espíritu metafísico no tiene la autoridad efectiva que tenía el estado teológico, aunque ha servido, pensaba Comte, entre los siglos XIII a XVIII para descomponer el sistema teológico en los distintos géneros del saber. Por eso es una fase destructiva y crítica, no constructiva.

3: El estado positivo. (Real). Última etapa del desarrollo del espíritu humano. No busca el porqué de las cosas sino el cómo aparecen y se comportan los fenómenos. Solo interesa la descripción fenoménica y la regularidad de su obrar. Estado definitivo de la positividad racional, tiene como rasgo distintivo el de la subordinación constante de la imaginación a la observación; el espíritu humano renuncia a las explicaciones absolutas de etapas anteriores y ser circunscribe al dominio de la verdadera observación. Este estado se rige por la regla de que toda proposición que no pueda reducirse al mero enunciado de un hecho, particular o general, no tiene sentido (criterio de discriminación de Hume)

Historia de la filosofía, [citado el 24 de septiembre de 2017]: disponible en: http://palmera.pntic.mec.es/~fantonio/historiafilosofia/fcou_t22.htm

¹³⁴ Entrevista a Lluís Duch [citado el 24 de septiembre de 2017]: disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=klIPKjagQbU>

¹³⁵ Hans Küng, *“Proyecto de una ética mundial”* (Barcelona: Editorial, Planeta De Agostini, S.A., 1994). ¿En qué consiste la Ética mundial? Cuando se habla de una ética de estas características, no se está haciendo referencia a una nueva ideología, o a una religión universal y unitaria más allá de las religiones existentes, ni mucho menos al predominio de una religión sobre las otras. Tampoco se ha de entender como un sistema ético de corte aristotélico, tomista o kantiano, sino como un consenso básico sobre una serie de valores vinculantes, criterios inamovibles y actitudes éticas fundamentales, en realidad evidentes, que deben conformar la convicción de la persona y de la sociedad humana. No es una superestructura, sino un ethos de la humanidad que enlaza entre sí los recursos religioso-filosóficos comunes ya existentes en el mundo

reconociendo los valores positivos que tiene toda religión como los que dicen no ser religiosos, e integrándolos al espacio público.

Un segundo posible horizonte para el hombre religioso de hoy. Es la invitación a reencontrarse con el sentido original de su creencia. Ejemplo, el cristiano acercarse a la figura de Cristo, condensada en las escrituras (Evangelios). Para a partir de dicho reencuentro con la figura central, su marco de referencia tenga verdaderos cimientos, y sea más fácil poder encontrar la plenitud, el sentido de vida, ya que toda esa construcción de identidad religiosa posee una autoridad auténtica¹³⁶

Como tercero, el hombre religioso del siglo XXI debe hacer una síntesis entre ciencia, tecnicidad y religión, no mirándoles como polos que se contraponen, sino como formas que ayudan en el crecimiento e integralidad del ser humano en todas sus dimensiones, aquí cabrían las palabras de Albert Einstein para comprender esa íntima relación que debe haber entre estas propuestas y que el hombre religioso de hoy debe aceptar, *la ciencia sin la religión está coja y la religión sin la ciencia está ciega*, toda vez que la ciencia nos explica cómo funciona el mundo y la religión nos dice hacia dónde debemos dirigirlo. La ciencia nos dio la energía nuclear y los valores éticos de la religión, nos guían para llevarla a usos pacíficos y no destructivos.¹³⁷

¹³⁶ Cfr. Taylor, *La era secular Tomo II*, 335.

¹³⁷ Marcos Gojman, *Enlace Judío México.- Para Einstein la ciencia y la religión no son polos opuestos, como muchas religiones predicán, sino que son complementarios*. [citado el 26 de septiembre de 2017]: disponible en

<https://www.enlacejudio.com/2017/07/12/albert-einstein-la-ciencia-sin-religion-coja-la-religion-sin-ciencia-ciega/>

Esta cuestión también lo hace presente Eduardo Mendieta en la introducción del texto *Israel o Atenas: Ensayos sobre religión, teología y racionalidad*, al referirse a la relación que hay en la actualidad entre la religión y el capitalismo. “En el momento en que la tecnociencia y el siempre vibrante capitalismo parecen haber realizado lo que ninguna religión mundial pudo lograr en los

Un cuarto horizonte que se vislumbra para el hombre religioso de la contemporaneidad es no dejarse arrastrar por el capitalismo que se ha convertido en una religión, basada en el deseo de cada uno; el capitalismo ha llevado a la perversión del deseo humano de acuerdo con la regla de oro de la producción mercantil, la cual invita al consumo desenfrenado. Y es esta perversión del deseo la que actúa muy negativamente en el destierro de Dios en nuestros días; el capitalismo como religión proclama que todo está al alcance de la mano, o, mejor, de la cartera. No utiliza el lenguaje del amor, que es el que comparten Dios y el ser humano, sino exclusivamente el lenguaje de lo económico.¹³⁸

Un quinto horizonte para el hombre contemporáneo, va dirigido un poco más en lo teológico. Lluís Duch nos dice que la imagen de Dios está en crisis por la secularización y la globalización, que ha sustituido a Dios por los dioses del dinero y la tecnología, esto en contraste con el imaginario del Dios Judeocristiano, del cual se gozaba en la premodernidad. El reto es entonces tratar de buscar esa nueva imagen de Dios que sea significativo para el tiempo en que vivimos, no buscar ampararnos en visiones de Dios antigua, sino que como lo ha hecho la humanidad siempre, construir una imagen de Dios de acuerdo al contexto.¹³⁹

últimos dos milenios, a saber, la «globalización del mundo», la religión vuelve para contradecir esta triunfal autopresentación.” Cfr. Jürgen Habermas, *Israel o Atenas: Ensayos sobre religión, teología y racionalidad*.

¹³⁸ Juan A. Martínez de la Fe, *El exilio de Dios, una crisis de la globalización* *El desencanto es consecuencia del individualismo y del olvido del mundo interior humano* [citado el 26 de septiembre de 2017]: disponible en http://www.tendencias21.net/El-exilio-de-Dios-una-crisis-de-la-globalizacion_a43919.html

¹³⁹ Construir no quiere decir inventar un Dios nuevo. Aquí construir significa hacer una nueva lectura de Dios. En los tiempos primitivos la imagen de Dios, era terrorífica, asemejada al

En cuanto a la relación entre la religión y el Estado en la era secular, el nuevo horizonte que se abre apunta al reconocimiento mutuo de estos dos poderes entre sí. Es decir, el Estado como institución secular que nace del acuerdo entre los ciudadanos debe tener una visión de apertura frente al poder religioso, y no mirarlo dentro de sus fronteras como algo necio e irracional, ya que la religión es una forma de brindar identidad y sentido de pertenencia a un pueblo. Por su parte el poder religioso, dentro del espacio del Estado, está llamado a ayudar con su discurso a la cohesión de los ciudadanos, reconociendo, aceptando y respetando la diversidad que existe, no querer brindar una postura específica de lo que debe seguir el Estado, sino que, examinando que en la actualidad la creencia es una opción entre muchas, debe actuar de la misma manera siendo una propuesta de plenitud, de realización personal entre muchas.

Como se ha indicado el ser humano está marcado por un individualismo y olvido de su mundo, en la definición de Charles es un individuo impermeabilizado atomizado. No obstante, es posible experimentar el regreso de la religión, un regreso en términos de individualidad. Se busca afanosamente una religión a la carta, muy personal y adecuada a la situación de cada uno; y ello, al margen de Dios. De ahí que el hombre de la contemporaneidad debe poner al centro de lo religioso a Dios y no tanto a religiosidades individuales que no permiten crear comunidad y no ayudan a formar una realidad que sirva como marco horizontal para el nuevo hombre dentro de un Estado cada vez más secular y a la vez más religiosos en sus ciudadanos.

trueno, al fuego, al viento; en los tiempos bíblicos se pasó a una comprensión de Dios más cercana y paternal, dios camina con su pueblo y lo castiga cuando comete el mal; en los tiempos de Cristo y en adelante, la imagen que se quería mostrar de Dios era un Dios misericordia, perdón y de amor; queda entonces la tarea en nuestro tiempo de construir una imagen de Dios para el hombre contemporáneo.

CONCLUSIÓN

Por medio de este trabajo investigativo se examinó de qué manera se vio afectada la práctica religiosa del hombre moderno como consecuencia de la fragmentación de la relación Estado-religión(Iglesia). Este ejercicio investigativo nos permitió sacar varias conclusiones respecto a la forma como se comprendió la práctica religiosa del hombre pre-moderno, moderno y contemporáneo. Asimismo, nos dio pistas para proponer nuevas formas de acercarnos a Dios en una sociedad que se resiste retornar a él. Se observó que efectivamente la práctica religiosa del hombre moderno y contemporáneo ha cambiado respecto a lo que era en la premodernidad, un individuo poroso en términos de Charles Taylor con una cosmovisión teocéntrica clara y segura. En este sentido, se pudo determinar que las causas principales del fenómeno de secularización en la modernidad tuvo que ver con el nacimiento de la reforma protestante, la ilustración y la revolución francesa; sabiendo que estas son precedidas por el movimiento humanista con sus primeras nociones del racionalismo de los siglos XII y XIII.

De igual modo, se puede observar que el ser humano por naturaleza es un ser religioso y necesita de la religión para poder construir un marco de referencia común, poder encontrar sentido a su vida y construir una realidad. Sin embargo con la secularización el hombre moderno construyó nuevas formas de realizar su práctica religiosa y de relacionarse con Dios. Es una práctica marcada por la participación privada de la fe, el individualismo, muchas de ellas racionalistas, alejadas de la estructura tradicional, necesariamente estas no remiten a Dios, sino a espiritualidades particulares; con una peculiar pérdida de lo sagrado.

La secularización provocó que el hombre contemporáneo perdiera el marco de referencia respecto a la construcción de sentido de la vida, que en otrora, se fundamentaba en Dios, llevando a que su existencia se torne vacía, generando ansiedad y angustia. El hombre se mantiene en una constante búsqueda de sentido que sólo puede ser posible hallarlo tornando a Dios. No obstante, este regreso tiene que tener unas características nuevas, es decir, se debe retornar al espíritu religioso pero no en los términos premodernos, sino adaptando las experiencias que le ha permitido su estar en el mundo *hic et nunc*.

Respecto a la separación Estado-religión, la secularización es un fenómeno positivo y que hay que defender. La separación Estado-religión dentro del espacio público es buena en cuanto que, el Estado es un espacio donde confluye la multiculturalidad, la cual permite que dentro de sus fronteras hayan múltiples cosmovisiones del mundo, unos pueden creer en un Dios e identificarse con lo religioso, como hay otros que no creen, también están los totalmente indiferentes frente a las prácticas religiosas. En este sentido, el Estado al estar separado de la religión puede responder de manera objetiva a las necesidades de todos los individuos y construir un orden social que reconoce a todos en su libertad de expresión, de elegir y de opinar. Además, ambas instituciones tienen sus propios fines, cada una tiene su propio campo, a saber, el fin del Estado es el bien común de los ciudadanos, garantizar los derechos fundamentales tanto individuales como colectivos; por su parte la religión orienta su discurso a la salvación de las almas.

Sin embargo, esta separación necesaria no quiere decir eliminación total de la religión del espacio público político como han propuestos algunos pensadores. Apoyando sus ideas en teorías que sostienen que la religión es algo irracional que supedita sus fuerzas en seres inexistentes, no permite el progreso

científico y tecnificado. Ven al Estado creado a partir del uso de la razón y la libertad, como un poder autosuficiente que no necesita de la religión, desconociendo el poder de cohesión social que tiene la religión; no divisan en la religión su papel como pilar de una moral civilizadora y forma de dar sentido a la vida del hombre, el cual muchas veces se sume en el caos y la desesperación al observar que los espacios en los que busca sentido y plenitud a su vida no satisface sus expectativas.

Para que el hombre contemporáneo pueda tener una mejor práctica religiosa, sería necesario que, primeramente reconozca que por naturaleza aparte de ser un racional es un ser religioso y espiritual, cualidad a la cual no puede escapar ni suprimir, ya que todas las acciones que el hombre realiza tiene algo de religioso y remiten a una trascendencia. A partir de ese comprenderse como hombre religioso, su actuar, comprensión y práctica puede cambiar, siendo esta una práctica más consciente que en última se traduciría en encontrar plenitud y sentido a su vida. Asumiendo los nuevos horizontes que se vislumbran como lo son: encontrarse con el sentido original de su creencia; tener un diálogo interreligioso, reconociendo los valores que hay en otras religiones que aportan al desarrollo de una ética común en el espacio público y tratar de construir una nueva imagen de Dios que sea significativo para la actualidad y los retos que esta plantea.

BIBLIOGRAFÍA

DURKHEIM Emile, *Formas elementales de la vida religiosa* (Madrid: Ediciones Akal, 1982).

WILHELM Dilthey, *Teoría de la concepción del mundo* (México: Fondo de la cultura económica, 1954).

BERGER L Peter, *El Dósel Sagrado: para una teoría sociológica de la religión*, trad. M. Montserrat y V. Bastos (Barcelona: Editorial Kairós, 2006).

= *the desecularization of the world: resurgent religion and wolrd politics*, (Washington, 1999).

LUENGO Enrique. *La religión y los jóvenes de México: ¿el desgaste de una relación?* (México: Universidad Iberoamericana, cuaderno de cultura y religión; 3, 1993).

HABERMAS Jürgen, *Entre naturalismo y religión*, (Barcelona: Paidós, 2006).

= *El Discurso Filosófico de la Modernidad* (Buenos Aires Argentina: Taurus 1989).

= *Israel o Atenas: Ensayos sobre religión, teología y racionalidad*, (Madrid: Editorial, Trotta, 2001).

TAYLOR Charles, Charles Taylor, *Fuentes del Yo La construcción de la identidad moderna* Trad. Ana Lizón, (Barcelona: editorial Paidós, 2006).

= *La era secular Tomo I* (Barcelona: editorial Gedisa 2014).

= *La era secular Tomo II* (Barcelona: editorial Gedisa 2015).

= *La Ética de la autenticidad* (Barcelona: editorial Paidós, 1994).

HABERMAS Jürgen, TAYLOR Charles, BUTLER Judith, WEST Cornel, *El poder de la religión en la esfera pública* (Madrid: Editorial Trotta, 2011).

MARX Karl, *Critica de la filosofía del derecho de Hegel* (Buenos aires: Ediciones del Signo, 2004).

MURUGARREN José Díaz, *La religión y los maestros de la sospecha* (Salamanca: Editorial San esteban. 1989).

FREUD Sigmund, *El Porvenir de una Ilusión*, (Madrid: editorial, Amorrortu, 2016).

CLAUDE Lefort, *¿permanencia de lo teológico-político?, en la incertidumbre democrática. Ensayos sobre lo político*, (Barcelona: ediciones Anthropos, 2004).

CASTILLO José María, *Espiritualidad para insatisfechos*, (Madrid: Editorial Trotta, 2007).

MARÍAS Julián, *historia de la filosofía*, (Madrid: Revista de occidente, S. A. 1980).

LOCKE John, *Carta sobre la tolerancia y otros escritos*, (Madrid: Grijalbo, 1975).

MILL John Stuart. *Sobre la libertad*, Trad. Emeterio Fuentes (Madrid: Editorial Verbum, 2016).

NIETZSCHE Friedrich, *voluntad de poder*, (Buenos Aires: Editorial: EDAF,1985).

= *Así habló Zaratustra*, trad. Andrés Sánchez Pascal (Madrid: alianza editorial, 2003).

ROUSSEAU Jean Jacques, *El contrato social*, Trad. Enrique Azcuaga (Madrid: ediciones EDAF. S. L. 2007).

KELSEN Hans, *Teoría Pura del Derecho*, (Madrid: Trotta, 2011).

ARENDDT Hannah, *sobrevivir al totalitarismo*, (Santiago: ediciones LOM, 2008).

BAUMAN Zygmunt, *Amor Liquido*, (España: Editorial, Fondo de la Cultura Económica, 2005).

FEUERBACH Ludwig, *La esencia del cristianismo*, Trad. José L. Iglesias (Madrid: editorial Trotta, 1995).

= *La esencia de la religión*, Trad. Tomás Cuadrado (Madrid: Editorial Páginas de Espuma, 2005).

ELIADE Mircea, *lo sagrado y lo profano*, Trad. Luis Gil (Barcelona, editorial: Labor, S.A. 1967).

AGUSTÍN San, *La Ciudad de Dios*, (México: Editorial Porrúa, 2008).

DUSSEL Enrique, *Introducción A La Filosofía De La Liberación*, capítulo II, La alteridad o la exterioridad del sistema (Bogotá: Editorial Nueva América, 1988).

OTTO Rudolf, *Lo santo: lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, (Madrid: Alianza editorial, 2005).

BOFF Leonardo, *los sacramentos de la vida* (Santander: Editorial Sal Terrae, 2008).

HEIDEGGER Martin, *filosofía, ciencia y técnica*, (Santiago de Chile, editorial universitaria, 1997).

JUERGENSMEYER Mark, *Terrorismo religioso: el auge global de la violencia religiosa* Trad. Mónica Rubio Fernández (Siglo XXI de España Editores, S.A, 2002).

HUETE Felipe Martín , *Tesis Doctoral: El Problema De La Secularización En El Pensamiento De Peter L. Berger: De La Secularización A La Deseccularización ¿Hacia Un Cambio De Paradigma Religioso?* (Universidad De Granada Facultad De Filosofía Y Letras Departamento De Filosofía, 2007).

KEPEL Gilles, *La Revancha De Dios* (Madrid, editorial: Alianza Editorial, 2005).

KÜNG Hans, *Proyecto de una ética mundial* (Barcelona: Editorial, Planeta De Agostini, S.A., 1994).

CIBERGRAFÍA

HUBBARD Lafayette Ronald, *La Influencia Religiosa en la Sociedad* [citado el 04 de marzo de 2017]: disponible en

<http://www.ministrovoluntario.mx/l-ron-hubbard.html>

Diccionario etimológico en línea, etimología de religión [citado el 24 de marzo de 2017]: disponible en

<http://etimologias.dechile.net/?religio.n>

El blog de lormaster, *filosofía de la religión* [citado el 21 de marzo del 2017]: disponible en

http://tustareasdesociales.over-blog.es/pages/FILOSOFIA_DE_LA_RELIGION-1342554.html

Copyright© Daniel Montesinos de la Rosa, *sociología clásica, Emile Durkheim, 2006* [citado el 22 de marzo del 2017]: disponible en

<http://www.angelfire.com/planet/danielmr/Emile%20Durkheim/Teor%EDa%20General%20de%20la%20Religi%F3n%20-%20Concepto%20de%20Religi%F3n.htm>

SCHNEIDER Carlos Ruiz, *Modernidad E Identidad En Charles Taylor*, *Scielo Rev. filos. vol.69 Santiago 2013*, [citado el 20 de abril de 2017]: disponible en

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071843602013000100017&script=sci_arttext&tlng=pt

RODRÍGUEZ Fermín, *El principio de separación entre Iglesia y Estado*, *LAICISMO.ORG · 20 FEBRERO, 2012*, [citado el 15 de abril de 2017]: disponible en

<https://laicismo.org/2012/el-principio-de-separacion-entre-Iglesia-y-estado/22201>

MIKAT Paul, *IGLESIA Y ESTADO SaMun* [citado el 30 de marzo de 2017] : disponible en http://www.mercaba.org/Mundi/3/Iglesia_y_estado.htm

Edicto de Milán [citado el 22 de julio de 2017] Texto completo disponible en: <http://preparacion-docentes-gh.blogspot.com.co/2012/05/texto-el-edicto-de-milan.html>

Los símbolos en las coronaciones medievales: [citado el 01 de junio de 2017]: disponible en <https://renovatiomedievalium.wordpress.com/2016/12/29/los-simbolos-en-las-coronaciones-medievales/>

Historia universal, *Hombres pensadores del humanismo filósofos humanistas características*, [citado el 16 de mayo de 2017]: disponible en <http://historiaybiografias.com/humanismo/>

MARTÍN Lutero, *Las 95 tesis. Obras de Lutero (2001)*, en biblioteca virtual universal, [citado el 04 de marzo de 2017]: disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/300726.pdf> 28-09-2017

La propuesta hermenéutica de charles Taylor. Una Crítica a la Epistemología Dominante en la ciencia política por Gaston Souroujon, Athenea Digital - 15(1): 270-286 (marzo 2015) -ENSAYOS- ISSN: 1578-8946, [citado el 27 de julio del 2017]: disponible en atheneadigital.net/article/download/v15-n1-souroujon/1254-pdf-es

El capitalismo, [citado el 27 de julio de 2017]: disponible en http://www.filosofia.net/materiales/sofiafilia/fyc/fyc_4_13.html

XIRAU Ramon. *Lo sagrado y la crisis de nuestro tiempo* (ESTUDIOS. filosofía-historia-letras Otoño 1984). [citado el 30 de agosto de 2017] disponible en:

http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio01/sec_33.html

GIARDINA Mónica, *Elementos para pensar el retorno de lo religioso. Acerca de Gianni Vattimo y Leonardo Boff*. [citado el 24 de septiembre de 2017]: disponible en:

<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/giardina54.pdf>

GÖRLACH Alexander, Entrevista a Charles Taylor: “*Batallamos por las narrativas que determinan quiénes somos*” 31 mayo 2017. [citado el 24 de septiembre de 2017]: disponible en: <https://www.esglobal.org/entrevista-charles-taylor-batallamos-las-narrativas-determinan-quienes-somos/>

Entrevista a Lluís Duch [citado el 24 de septiembre de 2017]: disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=klIPKjagQbU>

MARTÍNEZ DE LA FE Juan A., *El exilio de Dios, una crisis de la globalización*

El desencanto es consecuencia del individualismo y del olvido del mundo interior humano [citado el 26 de septiembre de 2017]: disponible en http://www.tendencias21.net/El-exilio-de-Dios-una-crisis-de-la-globalizacion_a43919.html